Ano VI Número 5.478
Número suelto : 12 Francos
Un semestre. 350 Francos
PARIS

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

JUEVES
18
AGOSTO 1949

Aspectos de la crisis polîtica en Bélgica

por Andrés Saborit

El dia 25 de junio se celebraron en Bélgica las elecciones generales, primeras con el sufragio femenino, vieja aspiraciòn de las derechas, contra la cual se alzaban en su mayoria socialistas y liberales belgas. Asi como la guerra de 1914-18 diò margen a que en Bélgica se implantara el sufragio universal y comenzaran una serie de medidas legislativas de tipo social, concesiòn que fué inevitable otorgar a la clase trabajadora por su participaciòn en la defensa nacional, asi, ahora, ha sido forzoso transigir con la extensiòn del derecho de voto a todas las mujeres, aun a sabiendas de que de esa extensiòn los primeros beneficiados habrian de ser los catòlicos.

El viejo partido catòlico belga, que ha gobernado aquel pequeño pais durante màs de treinta años sin interrupciòn, tuvo que presenciar, a la terminaciòn de la guerra, que todos los Gobiernos de coaliciòn constituidos en Bélgica hayan estado presididos por socialistas, Van Aecker, Huysmans y Spaak. Liberales, catòlicos y comunistas, desde sus respectivos puntos de vista, han procurado sacar las naturales consecuencias politicas de este predominio politico, que los resultados ahora puestos en evidencia han demostrado no corresponder, por desgracia, a la realidad.

En efecto, los socialistas han salido quebrantados de la batalla electoral, perdiendo 3 diputados, y los comunistas, 11, en tanto que los catòlicos han aumentado en 13, pasando a tener 105 diputados, frente a 107, entre socialistas, con 66; liberales, con 29, y comunistas, con 12. De haber arrancado tres puestos màs en la Càmara popular, los catòlicos habrian podido formar un Gobierno homogéneo.

Si se tienen en cuentan la campaña de insultos y violencias del comunismo; la agitaciòn demagògica de los liberales contra los impuestos y la legislaciòn social, y la pasiòn puesta por los catòlicos en la cuestiòn del retorno de Leopoldo III, el que los socialistas hayan conseguido 1.496.000 sufragios representa una victoria considerable, frente a los 375.000 alcanzados por los comunistas, buenos no obstante, para fortalecer a las derechas con divisiòn tan perjudicial para los trabajadores y para la democracia.

En Bélgica rige una Monarquia constitucional, liberal, sometida a los vaivenes de la opiniòn pùblica. Al regreso de los hombres politicos emigrados como consecuencia de la guerra, fué decidido que el rey no podia volver al Trono, por haberse hecho incompatible con la causa nacional, durante los años de ocupaciòn nazista. En su puesto subiò como regentes del reino un hermano suyo, hasta que, alcanzada la mayoria de edad, pudiera hacerlo el hijo mayor de Leopoldo III.

Nadie puso en causa a la dinastia, ni los comunistas, que colaboraron con los demàs partidos, incluso con los catòlicos, sin que las barbas venerables de Carlos Marx se estremecieran. A su salida del Gobierno, por òrdenes del Kremlin, los ministros stalinianos se deshicieron en elogios en favor del Principe regente, por su correcciòn constitucional. Pero Leopoldo III estaba atento a los acontecimientos, contaba con la simpatia de los catòlicos, y aguardaba su momento, para reaparecer... Los socialistas han sido su principal obstàculo, si bien entre los liberales la inmensa mayoria sean igualmente partidarios de su abdicaciòn.

Conocidos los resultados electorales, dimitido el Gabinete Spaak, el Regente llamò a los vencedores, a los catòlicos, y como figura predominante a M. Van Zeeland, ex primer ministro belga, conservador de la escuela churchiliana, que hacen de demagogos en los problemas triviales, para deslumbrar incautos. Fracasò, naturalmente, en su intento de constituir un Gobierno cuya primera medida fuese reintegrar al rey en su Trono. Ensayò después otro veterano reaccionario, Van Cauwelaert, con iguales resultados negativos, recurriendo el Regente, ante el fracaso de los experimentados, a un hombre nuevo, el ex ministro de Hacienda del Gobierno Spaak, catòlico igualmente, M. Eyskens, de 44 años, diputado valòn, lo que quiere decir con ciertas simpatias entre las izquierdas.

Comentando las dificultades con que tropezaban los grupos politicos belgas para concertarse alrededor de la cuestiòn real, la prensa de Franco, tan sagaz y oportuna como siempre, publicò largos comentarios, tratando de demostrar que la masoneria era la responsable de que Leopoldo no retornara al Trono. Véase a qué extremos de insensatez llevan su fanatismo los escritores falangistas :

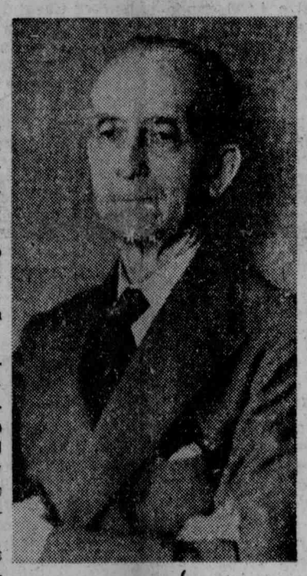
« ¿Cuàl es la razòn de que liberales y socialistas se nieguen a colaborar en el Gobierno con el grupo catòlico que propugna la vuelta del Monarca? La causa no puede ser màs clara. El Rey es un buen catòlico, y la masoneria no quiere perder la ocasiòn, que se le escapa, de colocar definitivamente en la Jefatura del Estado a un miembro de la masoneria, como el Regente, o a un « adolescente » sin experiencia a quien pueda la masoneria manejar y aùn convertir. Spaak, masòn de alta jerarquia, asi como la casi totalidad de los jefes socialistas y de los primates liberales, juegan esta mala partida al pueblo catòlico de Bélgica y a los otros muchos belgas de buena fe, a quienes se ocultan cuidadosamente los compromisos masònicos que presiden los acontecimientos. »

Ignoramos si el Regente de Bélgica es masòn; pero queremos poner de relieve la intolerancia franquista, sus mentiras y sus marrullerias. El « adolescente » de que se trata, el heredero de Leopoldo, acaba de alcanzar la mayoria de edad y puede ser senador por derecho propio. ¿Es que, por otra parte, el Pricipe Carlos no es UN BUEN CATOLICO? ¿Tienen derecho ni autoridad los falangistas para hablar de buenos y de malos catòlicos? Y para que se vea hasta qué extremo llevan su obcecaciòn los escritores franquistas, vamos a reproducir, de este mismo comentario, lo siguiente : « La repulsa del partido liberal a formar parte del Gabinete aparece, sin embargo, COMO COSA OBLIGADA, ya que el partido liberal, como en la mayoria de los casos, es el partido masònico por excelencia y, por lo tanto, el MAS COMPROMETIDO en el complot de alejar al Monarca. » El partido liberal està hoy en el Gobierno belga, con siete ministros, al lado de los ocho catòlicos que preside M. Eyskens. La plancha no puede ser de mayor calibre.

Y como nos proponemos tratar otros aspectos interesantes de la politica belga, asi como de la actitud de nuestros correligionarios en relaciòn con los problemas de primer plano en aquel pais, hacemos punto por hoy.

Camilo Huysmans

El dia 26 de mayo cumpliò 78 años de edad Camilo Huysmans, ministro de Instrucciòn Pùblica y B. Artes en el último Gobierno presidido por Spaak, burgomaestre de Amberes durante muchos años, ex jefe del Gobierno, fundador de la Segunda Internacional, cuya Secretaria general, con Vandervelde en la Presidencia asumia en 1914, al estallar la conflagraciòn europea provocada por el kaiserismo germànico, con la complicidad del zarismo ruso y del capitalismo aliado. Huysmans se mantuvo fiel a los acuerdos entonces en vigor en la Internacional Socialista. Se expatriò para continuar sus relaciones con los Partidos Socialistas, fracasando en su generoso empeño. Los nacionalista belgas quisieron denostarle, pero el Socialismo le reivindicò, como un deber. Huysmans ha seguido fiel a la causa del internacionalismo proletario. Ha desempeñado, dentro y fuera del movimiento sindical, politico, mutualista y cultural belga toda suerte de misiones. Entre los sueltos que « Le Peuple », con motivo de la campaña electoral ha publicado, figuran estos : « Huysmans ha hecho en dos años màs obra para la escuela oficial que todos los ministros de Instrucciòn Pùblica en el periodo de entre las dos guerras. » Y este otro : « Los ministros socialistas de Instrucciòn Pùblica crean escuelas. Establecimentos de enseñanza media : en 1945, tres ; en 1946, cinco ; en 1947, once ; en 1948, veintidòs. Escuelas técnicas : en 1947, ocho ; en 1948, veintitrés. »



« EL SOCIALISTA » se une de todo corazòn a las muchas demostraciones de cariño y de adhesiòn de que ha sido objeto en Bélgica y en el seno de los partidos del C.O.M.I.S.C.O. un hombre de historia tan cargada de gloria como la de Camilo Huysmans.

Nostalgia de Méjico

por J. Rubén Romero

HOY recibí una carta de Indalecio Prieto, fechada en su forzado retiro de San Juan de Luz y escrita con el pensamiento fijo en estas tierras: «Es tanta mi ansiedad por volver a México, aunque sòlo sea, como una vez dije a usted a la puerta de mi casa, para que me entierren con mi hijo, que deseo estar en regla en todo instante para emprender la travesia del retorno.» Y yo deseo que la misiva de Prieto sea una paloma mensajera, que se adelantò unos cuantos dias a la mano que le diò libertad.

¡No sabe Indalecio Prieto lo que ha ganado en mi cariño al expresarme su ansiedad de volver a México! Porque yo no me conformo con que nuestro pais sea tomado como una càrcel temporal, como un sitio de confinamiento, que se deja inmediatamente que ya no es necesario hacer uso de él. Un español, màs que cualquier otro extranjero, tiene razones para amar a México y para convivir con nosotros los mexicanos, sin prejuicios de superioridad racial. Compartimos virtudes y defectos, idioma y religiòn, y haciendo a un lado diferencias politicas meramente locales, nuestros gobiernos han tenido siempre una decidida simpatia por el inmigrante español, lo mismo en la época de don Porfirio, que brindò ayuda y amistad a todos los Iñigos Noriegas, a todos los Telesforos Garcias emprendedores y audaces, que en el periodo de Làzaro Càrdenas, que abre de par en par las puertas de México a los republicanos en peligro de muerte y les brinda, ¡poca cosa!, una nueva patria, o en la actual administraciòn de Miguel Alemàn, quien por no lesionar al colono ibero, no congela el capital español, como una respuesta a la medida tomada por Franco en contra de los dineros mexicanos, retenidos allà.

Ahora que los odios de partido han apagado su brasa; ahora que los viejos residentes ya no ven en cada refugiado un forajido, y los refugiados no encuentran en cada uno de los viejos colonos un «cavernìcola», se puede hablar de los españoles radicados en México, sin que se den por ofendidos unos u otros.

La colonia española, anterior a la derrota republicana, estaba compuesta por elementos que vinieron a México a labrarse una fortuna, y la mayoria de ellos, a fuerza de trabajo y de privaciones, logrò realizar sus propòsitos. El español que echaba raices en nuestra tierra, llamaba al hermano pequeño, o al sobrino, quien pronto trocaba la boina y la alpargata por el sombrero fino y los zapatos americanos, y aquí casaba con la criolla, y aquí quedaba para siempre, nostàlgico de Asturias o de Galicia, pero amando a México, aunque a veces, por altivez muy española, no lo confesase. A muchos tipos de éstos, sanotes y rudos, los conocí y los traté en mi provincia, en las tertulias de «La Vasconia», de «El Puerto de Gijòn» o de «El Valle de Carranza». A ellos dì lo que entonces ùnicamente podìa dar: versos, en pago de su amistad y de sus conversaciones sobre una España a la que aun no conocía.

Me contaba Gabriel Fernàndez, vecino de Tacàmbaru, su vida de pastor en la montaña santanderina, y al recordar su burda zamarra de piel de oveja, acariciaba satisfecho el fino paño de su flux, exclamando: «Aquella vida, qué sana; pero esta vida, qué còmoda.»

Agradàbame platicar con los españoles que vivian en mi pueblo, y a ellos oírme decir, con énfasis de mal cómico, los dísticos de mi «Brindis por España», que terminaban asi:

«Digamos a sus hijos, ten-
[diéndoles las manos,
que somos como enantes sus
[màs fieles hermanos;
que si un soplo de viento, co-
[mo ligera espuma,
nos arrojò a las playas del vie-
[jo Moctezuma,
aquí tendràn esposas, y hogar
[aquí tendràn,
y el calor de un abrigo, y un
[pedazo de pan...»

Después, el derrumbe de un régimen trajo a las playas del viejo Moctezuma, como parvadas de gaviotas, muchas vidas ansiosas de vida, y los méxicanos abrimos los brazos para recibir a tantas criaturas desdichadas, sin marcar diferencias entre los que ya estaban aquí, gozando del bienestar de México, y los que llamaban a nuestras puertas, buscando, ¡poca cosa!, libertad en México.

Quizàs entre la multitud de peregrinos sin hogar, llegaron algunos pícaros, pero nunca habían arribado a nuestra patria tanta inteligencia y tanta honestidad, como la de un Díez-Canedo, como la de un Castrovido, como la de un Antonio Zozaya, como la de un Juan Moles, como la de un Fabial Vidal; y así como los viejos emigrantes españoles de hace cincuenta años aportaron su férrea voluntad para dedicarla al trabajo, los nuevos, los que no tenían aquí ni parientes ni amigos, nos trajeron la visiòn de un Don Quijote que prefiere morir loco en el exilio, que cuerdo entre las cuatro paredes de una càrcel.

* * *

Indalecio Prieto, aquí le aguarda un amigo cuyo corazon, como el de usted, es una làmpara ya sin aceite. Mis pulsaciones se aceleran al màs pequeño esfuerzo; siento que me ahogo y, sin embargo, tendré alientos para conversar y para que juntos evoquemos algunos momentos de nuestra vida pasada.

Sentados en sendos **equipales**, en el pariàn de Tlaquepaque, tuvo usted una explosiòn de subita alegria al oir la màsica popular de nuestros **mariachis**, que le traían a la memoria las rondallas de sus pueblos españoles, acaso rondallas que usted acompañó de muchacho, en las noches claras del estío bilbaíno.

¿Se acuerda usted de la rabieta que hice en La Habana porque, sin saber quiénes éramos, unos cubanitos jaraneros se burlaron de nuestras barrigas, y usted, como un chico, reía de mi enojo y de mi susceptibilidad de embajador en paños menores?

Aun recuerdo aquel viaje a Guadalajara, en compañía del Presidente Càrdenas, y aquella comida en la que dos de los miembros del séquito se pusieron a discutir pùblicamente quién de ellos tenía màs condecoraciones. Todos callàbamos, escuchando tan necio torneo de vanidades. De improviso, uno de dichos señores volviò la cara hacia usted y le interrogó:

—Y usted, ¿cuantas Grandes Cruces tiene?

—Una sola —respondió usted ràpidamente—, la Gran Cruz del Martirio de España.

El Presidente Càrdenas levantòse de la mesa, avergonzado de la impertinencia de nuestros compañeros de viaje.

Retorne usted pronto, Indalecio Prieto, a su alegre casita de la calle de Nuevo León, en donde vive usted rodeado por los pescadores y **espatadanzaris** vizcainos que le pintò Arteta; suba usted lentamente al Valle de México, para que su corazòn no se fatigue y pueda ganarle la partida al mío; yo iré a visitarlo y a que hagamos proyectos para el porvenir, que nada perderemos con engañarnos respecto a nuestra longevidad, y en una de estas mañanas, cuando los àrboles de Chapultepec hayan recobrado todo su verde esplendor, iremos hasta el Cementerio Español, a visitar a Luis y a echar una ojeada distraída sobre la tierra que nos cobijarà dentro de poco. Tal vez nuestros sepulcros queden contiguos, y del polvo de un oviedense, y del barro de un michoacano, brote un simbólico cacto, tan lleno de espinas como el futuro de México y como el pasado de España; pero calgamos igual que los gladiadores de la antigua Roma, sin implorar que las vestales levanten el dedo para que no nos maten en la arena.

Fragmentos de historia

El aislamiento de Franco

por Indalecio Prieto

CADA vez que en esferas internacionales se produce cualquier hecho confirmando o acentuando el aislamiento de la España falangista, intimos colaboradores de Franco, o el propio Caudilo, escudados en seudònimos que dificilmente ocultan sus nombres verdaderos, desàtanse en improperios contra altas personalidades mundiales.

Recientemente les tocò de nuevo el turno a Harry Truman y Dean Acheson por haber hundido la propuesta de ocho senadores norteamericanos que pretendìan deducir cincuenta millones de dólares de la suma global destinada al segundo ejercicio del Plan Marshall para regalàrselos a Franco, como premio de su anticomunismo. Claro que los denostadores cuidaron de callar el motivo promotor de su saña, si bien era fàcil adivinarlo por el momento elegido.

Esta vez sirviò de pretexto la masoneria, presentàndola con vil estigma de servidumbre a fuerzas tenebrosas y acumulando contra ella otros sobadísimos tòpicos sin novedad desde hace siglos. Franco, que ha dictado una ley en virtud de la cual ser masòn y sin concurrir ninguna otra circunstancia constituye grave delito, que ha nombrado jueces especiales para descubrir y castigar masones, que ha ahorcado o fusilado a algunos de éstos y metido en prisiòn a otros, quiere que su furia se propague por el mundo entero y, en consecuencia, dispone que sus chabacanas catilinarias contra ellos, ademàs de publicarse en periòdicos, se difundan por radio allende montes y mares. De la ùltima ni siquiera escapò mistress Roosevelt, a quien el grosero portavoz de turno, encargado de poblar de insultos el aire, llamò marimacho —asì, con todas sus letras—, quizà bajo anhelos de exhibir nuestra cacareadísima caballerosidad, incapaz de ofender a una dama.

La España franquista fué excluida de la Organizaciòn de Naciones Unidas, del Plan Marshall y del Pacto Atlàntico; se le negaron empréstitos en Norteamérica, y ahora, en Strasbourg queda de nuevo patente que, mientras subsista su despòtica estructura, no podrà alinearse con los países del Occidente europeo.

Cuando se rechaza a Franco, él y sus corifeos nos atruenan los oìdos afirmando a gritos que ni solicitò la inclusiòn ni aspira a ella, queriendo poner en pràctica aquello de que el buey suelto bien se lame y reiterando protestas de que prefiere vivir aislado a juntarse con liberales y masones, socialistas y otras gentes de despreciable calaña que, para desventura de la humanidad, gobiernan las naciones màs civilizadas y poderosas. Ello, sin embargo, es simplemente una manera bufa de encubrir el despecho. Porque la verdad, muy distinta, consiste en que Franco —nada màs natural— desea ardientemente entrar en todas sus òrbitas donde le repudian. Algunos datos, que a renglòn seguido se apuntaràn, demuestran cómo apetece lo que finge desdeñar, imitando a la zorra que, no pudiendo alcanzar altos racimos, desdeñò las uvas diciendo que estaban verdes. Para Franco estàn verdes muchas cosas.

La primera condena internacional contra él se decretò en San Francisco de California, en el año 1945 al constituirse la Organizaciòn de Naciones Unidas declarando èstas que no podria figurar en su seno un pais cuyo régimen politico se hubiese establecido mediante auxilios militares de Hitler y Mussolini. Apenas Franco conociò tal propòsito, se desviviò por impedir su realizaciòn. Calculando la empresa muy superior al esfuerzo de dos o tres comisionados suyos de poca talla que discurrìan vergonzosamente por los pasillos de la Asamblea, echò mano de jerarcas de la Iglesia catòlica. A San Francisco llegaron tres obispos norteamericanos sin màs finalidad que frustrar la proyectada decisiòn. Hablaron primeramente con Mr. Stettinius y Mr. Rockefeller, jefe y subjefe de la delegaciòn norteamericana, quienes les indicaron que ùnicamente desistiendo Méjico de su intento respecto a tal acuerdo, podria éste impedirse. Después se avistaron con don Ezequiel Padilla, ministro de Negocios Extranjeros de Méjico. Ignòrase lo que el señor Padilla pudiera ofrecerles, pero su parecer dentro de la delegaciòn mejicana no era decisivo, por tener rango igual al suyo don Francisco Castillo Nàjera y don Luis Quintanilla, también representantes directos del Presidente Avila Camacho y resueltos a impedir toda maniobra favorable al franquismo. Pese a las gestiones de aquellos prelados, la declaraciòn condenatoria, que defendiò calurosamente el señor Quintanilla, fué aprobada sin discrepancias y entre grandes salvas de aplausos. Tras tan singular movilizaciòn episcopal, preséntase grotesca la aparente indiferencia franquista por el acuerdo de entonces y por los que posteriormente lo ratificaron. De no existir otras pruebas sobre el desmedido interés por derogarlos o atenuarlos, se revelaria en la copiosa lluvia de agasajos, mercedes y condecoraciones que Franco ha prodigado entre representantes de países hispanoamericanos que en Mayo ùltimo pugnaron sin éxito para que la ONU anulara su recomendaciòn de retirar de Madrid Embajadores y Ministros plenipotenciarios.

Pasemos al Plan Marshall. Bastò que en Julio de 1948 prosperase momentàneamente en la Càmara de Representantes, de Wàshington, cierta inesperada enmienda que incluìa a España entre las naciones beneficiarias del cuantioso auxilio norteamericano, para que los periòdicos madrileños, todos sumisos al Caudillo, echaran a vuelo las campanas, creyendo que durante cuatro años España recibiria centenares de millones de dólares, cuya inversiòn en alimentos, material ferroviario y maquinaria industrial quedò minuciosamente estudiada. Pero la enmienda fracasò y, al volcàrsele el càntaro a la lechera, se trocaron en duras invectivas los entusiastas testimonios de gratitud.

Nuevamente con motivo de la segunda anualidad del Plan Marshall, ha pretendido Franco mordisquear en la consignaciòn. ¿Puede presentarse ajeno a la propuesta de desviar hacia él cincuenta millones de dólares? En el Capitolio anduvo reclutando votos a favor de tal cesiòn Mr. Charles Patrick Clark. ¿Quién es este señor? Un agente parlamentario. ¿Al servicio de quién? Al servicio de la Embajada franquista. Lo ha revelado, con lujo de detalles, periòdico tan serio como «The Wàshington Post». Mr. Charles Patrick Clark declarò bajo juramento ante el fisco federal que percibe cincuenta mil dólares anuales en concepto de «Consejero juridico del Departamento de Relaciones culturales de la Embajada de España en Wàshington». Aparte haber sido notorias sus entrevistas con los senadores proponentes màs otros propicios a la proposiciòn, nadie creerà que Clark percibe tan pingüe retribuciòn por aportar sus luces juridicas sobre los reyes godos que tuvo España, el alzamiento de los comuneros en Castilla, las Cortes de Leòn, los fueros aragoneses, el movimiento heterodoxo analizado por Menéndez y Pelayo, los estudios histològicos de Ramòn y Cajal, la obra literaria de Pérez Galdòs o cualesquiera otros temas hispanos, de los que dicho agente no sabe media palabra y de los que, seguramente, se les da una higa a los algodoneros y trigueros cuya codicia quiso mover.

Pues bien, apenas ahogada tan cercana tentativa, se ha hecho sonar en España la caja de los truenos, no sòlo mediante ataques a la masoneria lanzados desde el Sinaì franquista, sino también mediante risibles bufonadas en las llanuras del periodismo provinciano. «Padròn de pobres internacional», llama un cronista al Plan Marshall, «en el que, segùn parece, se inscribe a uno o intentan inscribirle sin que lo solicite y casi sin que se entere màs que por lo que dicen en la calle». A lo visto, el ùnico enterado era Clark, quien, cuando menos, se entera al cobrar sus estipendios. El comentarista aùn se enfada màs por no hacerle gracia en la «monserga de la inclusiòn o exclusiòn de España en el Plan Marshall que todos esos señores demòcratas anden discutiendo si nos meten o nos dejan fuera en el gran tinglado econòmico-politico-bélico de preparaciòn de una guerra preventiva, y a todo ello no se han molestado en preguntar a España si le interesa entrar en ese sistema». ¿Era menester preguntar lo que espontànea, repetida y enfadosamente se decìa? Para decirlo hay agentes parlamentarios con cincuenta mil dólares de sueldo anual.

No pudiendo ingresar en el Plan Marshall, pretendiò Franco empréstitos directos de los Estados Unidos. Trifòn Gòmez, presidente de la Unión General de Trabajadores de España, se trasladò a Norteamérica para que los sindicatos obreros impidiesen semejante vergüenza. Estando mi compañero y amigo en la antesala de Mr. J. P. Carey, secretario-tesorero del Congreso de Organizaciones Industriales, viò salir del despacho secretarial a un cura. Carey le explicò la visita: «Ese sacerdote me lo ha enviado la Embajada franquista a fin de convencerme de que debo hacer cambiar la actitud de nuestra organizaciòn respecto de España. Saben que soy catòlico y han querido tentar fortuna, pero puedo asegurarle que nuestra posiciòn no cambiarà hasta que recibamos de ustedes indicaciones plenamente satisfactorias que nos lo aconseien». Otra vez el Caudillo movilizaba eclesiàsticos, pero tan baldiamente en Wàshington como en San Francisco. Pudieron màs el Congreso de Organizaciones Industriales y la Federaciòn Americana del Trabajo, que emplearon a fondo su enorme influencia. Hubo declaraciones rotundas del Secretario de Estado y el Export-Import Bank arrojò al cesto de los papeles inservibles la demanda de prestamo formulada por el banquero franquista don Andrés Moreno. Y entonces, también asomaron entre denuestos arrancados por la ira expresiones fingidamente desdeñosas para la negativa.

Algo similar ocurriò con el Pacto del Atlàntico, Franco deseó valerse de Portugal para ingresar en la alianza, induciendo a Lisboa a no participar si a él le rechazaban. Todavia al ratificar el convenio las Càmaras lusitanas, Oliveira Salazar clamò de nuevo por su compadre, quien, no obstante, sigue aparentando desprecio hacia cuantos le recusan. Si hemos de creerlo, el Pacto Atlàntico de nada vale sin su cooperaciòn, por ser, faltando España, una tortilla sin huevos.

Por ùltimo, tenemos el Consejo de Europa, que igualmente inspira sarcasmos al dictador español. Mas en Mayo de 1948, al celebrarse la Conferencia de La Haya, donde naciò el movimiento precursor de la Asamblea de Strasbourg, Franco destacò allì a tres delegados suyos que pasaron mustias jornadas en el hotel por habérseles negado acceso a la Conferencia, incluso a título de simples espectadores.

Como los Estados Unidos no quieren regalarle ni prestarle dólares, por falta de crédito moral y econòmico, el dictador de España ha discurrido un curioso sistema para beneficiarse indirectamente del Plan Marshall: que le presten dinero los prestatarios. A base de un chantage, consistente en la amenaza de proceder rigurosisimamente, por fraudes tributarios, contra Sociedades francesas que explotan negocios en España, ha pedido a Francia material industrial por valor de quince mil millones de francos franceses, pagaderos a largo plazo, y bajo el cebo de altos réditos pretende de Bélgica productos equivalentes a dos mil millones de francos belgas, pagaderos en cuatro años a partir de 1950 y con interés de seis y medio por ciento. La ilicitud moral de ambas operaciones es notoria. Francia y Bélgica proporcionarian, con réditos, dinero que ellas reciben gratuitamente de los Estados Unidos, convirtiendo en avaricia propia la generosidad ajena y haciendo los prestatarios algo que por repugnarle, se niega a hacer el prestador. Contra tan sucias maniobras se han alzado en ambos países los socialistas. Al alegàrsele como disculpa la crisis de trabajo a Gailly, dirigente de la Federaciòn de Obreros Metalùrgicos de Bélgica, contestò: «Si el proletariado belga, para existir, necesita favorecer la permanencia del general Franco en el Poder, prolongando asi los sufrimientos del pueblo español, prefiero que no viva». ¡Hermosas palabras de solidaridad!...

Franco disfraza de digna altivez un caso de porfiada mendicidad. Mientras tanto, España se abisma en la ruina. He ahì el aspecto màs monstruoso de nuestro tràgico problema. Cualquier gobernante con conciencia de auténtico patriotismo —patriotismo desprovisto de alharacas—, sabiendo que su permanencia arruina a su patria, se eliminaria, asfixiando todo prurito de soberbia. Franco, en cambio, aspira a seguir prevaleciendo, aunque España se hunda. Si efectivamente creyera que el pueblo le ama, conforme asegura a toda hora, desmontaria el colosal aparato armado que engulle màs de la mitad de los ingresos estatales, pero le resulta imposible desmontarlo porque merced a ese aparato se sostiene él en el Gobierno. Su poder no proviene de la voluntad popular; lo aseguran las ametralladoras en los campos, los fusiles en las calles y os instrumentos de tortura en los calabozos. El desequilibrio presupuestario impide normalizar la vida nacional. Después de pagar ejército, guardia civil y policia, no queda dinero suficiente para cuanto es indispensable en un Estado moderno y civilizado. Por ello, a Franco le vuelven la espalda los doscientos millones de europeos representados en Strasbourg.

San J. de Luz, Agosto, 1949.

Un gran comienzo

LA Asamblea de Estrasburgo se abre en el ruido de las armas y eso puede parecer una paradoja, una irrisiòn. Pero, todo lo contrario, la coyuntura es favorable. Los hombres y los Estados no tienen el ànimo decidido de la paz màs que cuando sienten pesar sobre ellos la amenaza de la guerra. Puedan los delegados de Estrasburgo hallar entre si ese coraje. Yo no les aconsejo la prudencia, la sensatez, la habilidad casera y experimentada. Yo les aconsejo la audacia e incluso la temeridad. Yo les aconsejo las imprudencias heroicas que suscitan el entusiasmo, pues lo pueden todo con el entusiasmo de los pueblos y no pueden nada sin él. Todos los grandes comienzos de la evoluciòn humana son rupturas de continuidad, anticipaciones aventuradas sobre el porvenir, anàlogas a las « mutaciones » de las especies vivas. Son aventuras, aventuras revolucionarias, y las transformaciones esenciales de la humanidad, sea cualquiera la naturaleza de ellas, se han operado siempre asi.

Esta razòn es una de las que, en la Asamblea de Estrasburgo, deberian asegurar un papel particular a las delegaciones socialistas. El Socialismo europeo ha tenido ya un lugar importante, incluso en ciertos momentos un lugar preponderante, en la preparaciòn de la Asamblea. ¡Cómo no tendria el mismo lugar en sus trabajos cuando el programa y la finalidad de la Asamblea coinciden en tantos aspectos con la doctrina y la acciòn del Socialismo internacional, cuando el Socialismo es el hogar mismo de este arranque revolucionario, de esta confianza revolucionaria que forman la condiciòn primera y ùltima del éxito!

Leòn BLUM.

Ha estallado un golpe de Estado militar en Siria, a los cuatro meses del que diò el coronel Zaim, que ahora ha sido asesinado, asì como su primer ministro, por un grupo de jefes del Ejército, quienes han entregado el Poder a los antiguos partidos politicos.

La noticia ha estremecido al general Franco, que ha ordenado redoblar las precauciones, por si las moscas.

La actualidad política y sindical en el mundo

Victoria socialista en Alemania

El domingo 14 se han verificado en Alemania las primeras elecciones legislativas para designar el primer Parlamento de la nueva Alemania federal salida de los acuerdos de los tres Gobiernos aliados. Stalin no ha podido impedir este acontecimiento, que marca una de las derrotas más graves de la diplomacia rusa y quizá determinó la salida de Molotov del ministerio de Negocios Extranjeros.

Contra lo que ciertos periodistas banales habían propalado, haciendo, como casi siempre, el juego a comunistas y reaccionarios, el pueblo alemán de ambos sexos ha acudido numeroso a las urnas. No poseemos datos exactos del resultado electoral, cuando redactamos esta primera impresión, pero desde luego una cosa parece asegurada: que los cristiano-sociales y los socialistas van en cabeza, con un una cifra muy aproximada de sufragios, si bien los cristianos en primer lugar, y que los comunistas, a pesar de tratarse de elecciones en zonas de la mayor densidad obrera del mundo, como el Ruhr, han sido derrotados, así como los partidos nacionalistas y derechistas que habían intentado probar fortuna.

Oportunamente comentaremos con la amplitud debida las enseñanzas que se deducen de estas elecciones, otorgándolas la importancia histórica que sin duda habrán de tener.

RESULTADOS DEFINITIVOS

Contra lo que se venía pronosticando, y a pesar de la campaña, sorda pero intensa, de los nazis en pro de la abstención, la participación de los electores dió un coeficiente bastante alto: entre el 75 y el 80 por 100. Eran los inscriptos en el censo 31.179.422, y votaron 24.490.752.

Los resultados definitivos dan: Cristianos-demócratas, 7.357.579 sufragios, o sea el 30 por 100, y 139 puestos; social-demócratas, 6.932.272, o sea el 28,3 por 100, y 131 puestos; liberales-demócratas, 2.788.653, o sea el 11,4 por 100, y 52 puestos; comunistas, 1.360.443, o sea el 4,8 por 100, y 15 puestos; partido bávaro (separatistas monárquicos), 986.606, o sea el 4 por 100, y 17 puestos; partido alemán (extrema derecha), 940.088, o sea el 3,8 por 100, y 17 puestos; partido del centro izquierda, 727.343, o sea el 3 por 100, y 10 puestos; partido de la reconstrucción económica (oposición bávara), 681.981, o sea el 2,8 por 100, y 12 puestos; derecha alemana (neo-nazi), 428.949, o sea el 1,7 por 100, y 5 puestos; partido de la libertad (grupo local), 217.267, y 2 puestos; Unión del Schleswing-Sur (pro-danés), 75.387, y un puesto; independientes, 1.134.466, o sea el 4,8 por 100, y 3 puestos; diversos pequeños partidos, 87.294, y ningún puesto.

Tomaban parte en la liza trece partidos, con 2.881 candidatos para 400 puestos.

Entre las figuras socialistas más relevantes que han resultado elegidas están: Kurt Schumacher, presidente del Partido, por Hanover, con gran mayoría; Eric Ollenhauer, vicepresidente del Partido, por Bochum; Carlo Schmid (por cierto, hijo de madre vasca), por Manheim.

UNAS DECLARACIONES DEL DR. SCHUMACHER

Las tareas urgentes del futuro Gobierno federal alemán han sido definidas por el doctor Schumacher, presidente del Partido Socialdemócrata, con el programa siguiente: Hacer desaparecer el peligro de dispersión de Alemania occidental en once Estados semi-independientes; repartir equitativamente las cargas económicas resultantes de la guerra, entre los poseedores de la riqueza, procediendo a una redistribución de la renta en forma tan draconiana que sea equivalente a una redistribución de la propiedad; socializar las industrias-clave y los principales resortes del sistema de crédito, creando un nuevo Banco del Estado en sustitución del régimen de Bancos de los Estados alemanes que existe actualmente, régimen que está sometido al control aliado, pero no al del pueblo alemán; desarrollar en plan federal y con fondos federales una política adecuada de alojamientos y de refugiados, pues los Estados que han acogido el mayor número de refugiados son financieramente insuficientes para tomar las medidas de urgencia necesarias; arreglar la cuestión del Sarre por medio de un plebiscito bajo control americano.

* * *

En el curso de una conferencia de prensa, el Dr. Schumacher ha pedido que el problema del Sarre sea resuelto mediante un plebiscito realizado bajo control americano, a fin de evitar que la cuestión se convierta en un motivo de perenne discordia entre Alemania y el Occidente. Luego de haber afirmado que la actitud de los sarreses estaba subordinada a la promesa que les hiciera Francia de poner fin a los desmontajes en este país en el caso de que se agregara a ella, invitó a los directores de los otros partidos políticos alemanes a que se colocasen en igual actitud que él. Y concluyó diciendo: «Si el Sarre entrara en el Consejo de la Unión Europea, habrá que resignarse a no ver nunca allí a Alemania.»

* * *

En respuesta a un telegrama de Kurt Schumacher, que rogaba al Partido Laborista que invitase a una delegación socialdemócrata alemana para examinar conjuntamente el problema del desmantelamiento de las industrias, Clement Attlee ha invitado al presidente del S.D.P. a que tome posición desde ahora sobre esta cuestión. El Comité del Partido Laborista, luego de examen concienzudo de esa toma de posición, decidirá la actitud a adoptar por su parte.

PRESIONES RUSAS EN AUSTRIA

Ciertos comandantes de distrito de la zona soviética de ocupación en Austria tratan de ejercer la censura sobre los prospectos, carteles y reuniones políticas en la campaña electoral que están preparando los diversos partidos con vistas a las elecciones generales que deben celebrarse en octubre. Esta actitud de los rusos va creando ambiente de irritación en todos los sectores democráticos. Así, en un mitin público, el ministro austriaco del Interior, Graf, uno de los elementos más influyentes del partido popular católico, trae protestar enérgicamente contra tales iniciativas, declaró: «La potencia en cuestión debe decir abiertamente si quiere que las elecciones del 9 de octubre sean libres o que se efectúen, de nuevo, bajo la dominación de la fuerza sobre el derecho. Una sola cosa cuenta para nosotros: son los austriacos quienes tienen que votar, y no las potencias ocupantes.»

UNA INTERNACIONAL EN PEQUEÑO

Se han reunido en la villa de Bregens delegados de los Partidos Socialistas de los países vecinos del lago de Constanza — austriacos, badenses, bávaros y wurtemburgueses — para examinar la eventualidad de una reconstitución de la «Internacional» socialista de la zona del lago («Bodensee-Internationales») que existía antes de 1933. Se designó una Comisión especial, constituída por representantes de los Partidos del Voralberg austriaco y de Baden, para que entrara en contacto con los socialistas suizos. El cambio de impresiones efectuado ha permitido comprobar un cierto paralelismo en la actividad de los movimientos socialistas de Alemania y de Austria. Y también el hecho de la aparición de signos notorios de un renacimiento del espíritu nacionalista en ambos países. Seguirán los contactos orientados a la reconstitución de la Internacional.

LOS SEGUROS SOCIALES EN GRAN BRETAÑA

El 5 de julio se cumplió un año desde que las nuevas leyes de Seguros Sociales del Gobierno laborista entraron en vigor. Con esta legislación, 48 millones de personas tienen derecho a cuidados médicos y dentales gratuitos. En el curso de ese año se registraron siete millones de nuevas demandas de prestación por enfermedad y 800.000 demandas de asistencia de maternidad. El número de familias que perciben subsidio familiar aumentó en 100.000, siendo en la actualidad un total de 2.900.000 y los niños por los cuales se vierten los subsidios se han elevado a 4.600.000. Contribuyen a estos subsidios familiares unos 24 millones de personas.

El mayor número de casos de enfermedad registrados en un momento, ha sido de . . . 1.100.000. En fin de junio último esa cifra había bajado a 800.000. A primeros de julio beneficiaban de retiros y de pensiones de vejez unos . . . 4.150.000 personas, hombres mayores de 65 años y mujeres de más de 60 años.

LA INQUISICION ROJA

El Instituto del Pacífico y la Oficina de estudios orientales, de la Academia de Ciencias de Moscú, tras intervenciones de una cierta violencia de los profesores Inkimov y Staritsyn, han puesto en el índice a los historiadores Iván Maisky (ex embajador de Rusia en Londres) e Isac Mints, acusándolos de «errores objetivos» y de difusión de teorías burguesas y cosmopolitas.

Contra Maisky, sobre todo, se «meten» por un libro que publicó hace unos diez años sobre la Mongolia contemporánea. Este hábil diplomático ha anunciado que publicará una nueva edición rectificada y puesta bien en «la línea». El profesor Mints habrá de hacer su «mea culpa», si quiere que las cosas no vayan a peor.

Se da la «casualidad» de que los dos personajes ahora acusados son judíos, como son judíos en la mayoría los intelectuales que en esta última temporada son llamados a capítulo por la Inquisición roja.

EL SOCIALISMO EN MARCHA

La política de transformación social de la Gran Bretaña que briosamente lleva desde el Gobierno el Partido Laborista y que implica, según resultados visibles, una nueva repartición, más equitativa, de la riqueza nacional, está llegando a la desaparición casi completa de las grandes rentas privadas. Esta orientación, que por necesidades imperiosas de la guerra y solamente a título temporal había iniciado Mr. Churchill en 1940, los laboristas la han luego reforzado y considerablemente acentuado como política propia a seguir en este período de paz militar, pero de honda transformación social del país. Se confirma lo expuesto en las estadísticas que el organismo fiscal central británico «Inland Revenue Department» ha publicado, relacionadas con el impuesto directo. Así, en 1948 se registraron 2.200 rentas anuales superiores a 20.000 libras esterlinas: 7.800 entre 10.000 y 20.000 libras y 27.800 entre 5.000 y 10.000 libras. Pero después de satisfecho el impuesto directo, 70 rentas superiores a 6.000 libras esterlinas y 3.430 rentas entre 4.000 y 6.000 libras son las registradas.

PERSECUSION CONTRA LOS SOCIALISTAS EN GRECIA

Estos días ha debido comparecer ante un Tribunal marcial en Atenas el ex redactor-jefe de «I Machi», órgano central del Partido Socialista griego E.L.D., Georges Carandjas. Se le acusa por un artículo publicado hace tiempo en dicho periódico protestando contra las ejecuciones masivas de militantes de la Resistencia nacional. Es Carandjas un viejo periodista muy conocido en Grecia. Durante largos años fué presidente de la Asociación de redactores de periódicos de Atenas. El artículo incriminado, redactado en términos de gran ponderación, protestaba contra el hecho de que, bajo la cubertura de castigar actos criminales, se efectuaran vastas persecuciones de carácter puramente político contra millares de militantes de la Resistencia nacional por supuestos crímenes cometidos durante la ocupación alemana. 80.000 mandatos de detención, con 3.000 o 4.000 condenas a muerte, se pronunciaron desde fines de 1944; pero hasta febrero de 1948 apenas hubo ejecuciones, las cuales comenzaron por esta última fecha de un modo inopinado y masivo. Eran muy numerosos los casos de ejecución a los tres años de la sentencia y a los cinco de la fecha del presunto delito, de personas que nada tenían que ver con la insurrección de la postguerra. Extraña política, porque condenas a muerte de colaboradores del enemigo durante la guerra eran incumplidas, dejándolas olvidar. Contra estos hechos protestó Carandjas. Incumbiendo la responsabilidad política del periódico al presidente y al secretario del Partido, se cursó orden de detención contra los compañeros Svolos y Tsirimokos, orden que no fué ejecutada, por temer el Gobierno que el asunto iba a tomar el carácter de un gran proceso político. Ahora comparece Carandjas ante un Tribunal militar. El Gobierno trata sin duda de luchar contra el Partido Socialista con las armas de la confusión y del terror, para evitar que nuestro Partido hermano (que es miembro del C.O.M.I.S.C.O. y se deja oír en las reuniones internacionales), vaya ganando ascendiente en el país.

10 de Agosto 1949

Yo saludo el nacimiento del Parlamento europeo. Deseo sinceramente que de este 10 de agosto de 1949, día de su primera reunión en Estrasburgo, se pueda decir: A partir de esta fecha comienza una era nueva.

En nombre de todos aquellos que ven en la Europa unificada una primera etapa hacia la unificación del mundo, yo anhelo que, más tarde, se enseñe a todos los niños, sin distinción de lengua ni de raza: «10 de agosto de 1949, reunión del Parlamento europeo, primicias de la total colaboración en la solidaridad y en la libertad de las naciones europeas», como se enseña tan justamente a los pequeños franceses: «5 de mayo de 1789, reunión de los Estados Generales, preparación de la Unidad francesa en la fraternidad y la igualdad para todos de derechos y de deberes».

Pero estas significaciones, estas esperanzas, no se podrá realizarlas más que si esta organización de la Europa nueva es fiel al pensamiento de los que fueron sus verdaderos promotores.

Que no lo olviden los diputados y senadores delegados a Estrasburgo: la idea europea ha nacido fuera de los Parlamentos. Fué impuesta a los parlamentarios por las aspiraciones populares expresadas por las grandes fuerzas económicas y sociales reunidas en un mismo pensamiento de paz, de justicia y de mejor vivir.

Que no olviden, en consecuencia, que la obra que tienen que cumplir es menos política que económica y social.

La clase obrera no se ha equivocado, y hablando en su nombre en el Congreso Económico de Westminster yo he subrayado que la organización de Europa debía permitir, por una explotación racional de las riquezas continentales, un neto mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores europeos. He precisado que el alineamiento de la legislación social europea sobre la legislación nacional más favorable a las clases laboriosas debía ser un imperativo absoluto para el nuevo Parlamento. El Congreso Económico del Movimiento Europeo hizo suyas estas concepciones, y quedamos todos convencidos de que la Asamblea de Estrasburgo, para responder enteramente a su misión, debía comprender representantes directos de estas grandes fuerzas económicas y sociales.

Sufriendo, tal vez inconscientemente, la influencia de doctrinas sobrepasadas, los Parlamentos nacionales no han designado para representarlos en el seno del Parlamento Europeo más que hombres políticos, de los que, ciertamente, no se puede discutir ni la competencia ni la fe en la obra que emprenden, pero cuya formación intelectual y preocupaciones cotidianas limitan fatalmente las posibilidades de concepción y de acción.

Este error inicial, sin embargo, no debe de ningún modo hacernos dudar del éxito de la empresa. El dilema planteado es demasiado brutal para que pueda permitirse la menor reticencia. Si su forma ha venido a ser banal —organizarse o desaparecer en la miseria y por la guerra—, su realidad no es menos ineluctable, y las condiciones de la victoria sobre la destrucción y la muerte se impondrán en el curso de las realizaciones.

Orgánicamente, las fuerzas económicas y sociales están todavía ausentes de Estrasburgo. Su acción autónoma forzará las puertas.

León JOUHAUX

No hay dólares para Franco

Wáshington, 11 de agosto. (Reuter). — El Export-Import Bank se ha negado a otorgar un préstamo a España, ha declarado hoy Mr. Herbert Gaston, Presidente del Consejo de Administración del Banco, ante una Comisión bancaria del Senado norteamericano. Según ha informado ante la Comisión bancaria del Senado, Mr. Gaston ha dicho que España deberá proceder a una reorganización general de su economía, «aportando a ella especialmente numerosas mejoras y preveyendo programas importantes de aportaciones de capital antes de que pueda reunir las condiciones requeridas para beneficiarse de un préstamo».

No hay, pues, dólares para Franco. He aquí otra versión, pero coincidente en la negativa:

LA PROPOSICION DE PRESTAMO A ESPAÑA, RECHAZADA POR EL EXIMBANK

«Mr. Herbert Gaston, Presidente del Eximbank, ha declarado que España presentaba un riesgo cierto para las inversiones americanas.

Habiendo sido preguntado por el presidente de la Comisión bancaria del Senado si el Banco o el Gobierno de los Estados Unidos prestarían 50 millones de dólares a España, como había sido previsto por el proyecto de ley presentado por el senador Mc-Carran, Mr. Gaston ha respondido: "Me parece que las posibilidades de reembolso de los préstamos concedidos con una u otra finalidad son remotas. La pobreza de España y su imposibilidad de procurarse dólares son razones que justifican el rechazar todo empréstito.» — (Del periódico «Agence Economique et Financière», 11 de agosto, procedente de su corresponsal en Wáshington.)

EL VOTO DE LOS SENADORES

Se recordará que la semana anterior dimos la noticia de que el Senado había rechazado la enmienda Mc Carran por 55 votos contra 36. La prensa franquista la ha ocultado durante varios días, y cuando, por fin, ha dado cuenta de ella, lo ha hecho en tales términos que ni los enterados del fondo del problema han podido desentrañar la maraña de los corresponsales falangistas. Los regímenes totalitarios no pueden vivir sino en este ambiente de ficción y de falsedades.

De los 55 senadores que rechazaron la propuesta de ayuda a Franco, 38 son demócratas y 17, republicanos. Los 36 en favor fueron de 25 republicanos (muchos de ellos partidarios del aislamiento norteamericano), y 11 demócratas, del Sur, especialmente, algodoneros, trigueros y petroleros, que esperaban hacer, de acuerdo con Lequerica, un bonito negocio a costa de los fondos del Estado.

El senador Hoover Humphrey, presidente de la «Americans for Democratic Action», Connally, Vandenberg, Dulles, Leage y Ellender, entre otros, votaron contra la enmienda franquista. Incluso hubo algún senador de conocida filiación católica, como Mc Mahon, que votó contra Franco. De todos modos, el principal impulso, en este caso como en otros, lo han recibido los senadores de las dos grandes Centrales Sindicales, hostiles al régimen totalitario falangista, como lo son a todo sistema en el cual no se respeten los derechos constitucionales.

EL PLEITO DE LOS MOTORES DE AVIACION PARA LA ESPAÑA FRANQUISTA

Estocolmo, 29 Julio. (O.P.E.) Hoy se ha visto ante un tribunal de esta capital la vista del pleito promovido por la firma sueca «Swodab Limited» contra la Agencia gubernamental polaca «Polimex» de importación y exportación, por no haber entregado los 500 motores de aviación «Junkers», que por intermedio de dicha firma sueca había comprado el Gobierno franquista.

El juez ha ordenado que queden bajo secuestro judicial todos los bienes que posee en Suecia la Agencia «Polimex» para cubrir la reclamación de 300.000 libras esterlinas que presenta la Casa sueca, por incumplimiento del contrato de venta de dichos aviones.

Entre los bienes requisados figuran maquinaria y barcos que la «Polimex» había encargado a astilleros suecos y cuyo importe había pagado en parte.

Como se recordará esta operación entre Polonia y el Gobierno de Franco fué denunciada por el Ministro de Estado británico Mr. Mac Neil, durante el debate sobre el régimen franquista en la sesión del 16 de marzo último de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Gobierno polaco, que en principio negó la existencia de tal operación, declaró más tarde que había prohibido la venta al enterarse que los motores iban a ser adquiridos por el Gobierno de Franco.

(Nota de O.P.E. — La prensa franquista en general ha guardado silencio sobre este pleito. Su posición no puede ser más embarazosa. El incidente muestra hasta dónde llega el «rabioso anticomunismo» que tanto proclama el franquismo. Ha procedido en esta ocasión con igual cinismo y falta de moral, como cuando durante la guerra mundial, ante la presión aliada prohibió oficialmente la venta de wolframio a los alemanes, pero el mismo tiempo, el propio Gobierno franquista organizó los suministros clandestinos, tanto o más cuantiosos que en venta descubierta, a los nazis. Tampoco es muy airosa la situación en que la denuncia de la operación colocó al Gobierno polaco que ha llevado varias veces el tema del régimen franquista a la O.N.U. sin consultar siquiera con el Gobierno de la República española y sabiendo que su discusión no servía los intereses de la causa democrática antifranquista. Pero por lo menos los gobernantes polacos han tenido la honestidad ideológica de suspender la operación. Lo que no se ha aclarado todavía es si la suspensión fué ordenada antes o después de que Mr. Mac Neil anunciara el hecho ante la Asamblea de la O.N.U.)

ATAQUES CONTRA LA VIUDA DE ROOSEVELT

La señora viuda de Roosevelt y el Cardenal Spellman han discrepado públicamente acerca de las subvenciones que deben percibir las escuelas en los Estados Unidos. La señora de Roosevelt defiende el espíritu y la letra de la Constitución, que reserva las subvenciones para las escuelas neutras en religión, las del Estado, y el Cardenal quiere que sean incluídas las dos, las neutras y las católicas. En España, los Cardenales no aceptarían esa teoría de Monseñor Spellman, quien no lo hace por liberalismo, sino por todo lo contrario, para barrenar un principio esencial a todo Estado democrático y libre de sectarismos.

Comentando las cartas de Spellman contra la viuda de Roosevelt, la prensa franquista ha escrito que «la declaración del ilustre purpurado, dicen en Roma, era absolutamente necesaria, y va dirigida en general, contra los actos de colaboración con el comunismo». Los franquistas son embusteros y groseros con la señora viuda de Roosevelt, a quien los comunistas califican tan duramente como los aduladores de Martín Artajo.

VISITA DE UN BANQUERO NORTEAMERICANO

San Sebastián, 10 Agosto. (O.P.E.). — Ayer por la mañana llegó a la capital donostiarra Mr. William Brady junior, presidente del Consejo de Administración del «National City Bank» de Nueva York, que está realizando un viaje de estudio en Europa occidental. En el Hotel Continental, donde desayunó, recibió la visita de varios banqueros españoles, asistiendo a la entrevista el Encargado de Negocios norteamericano Mr. Paul Culbertson. Poco después se trasladó a Bilbao, donde celebró conversaciones similares con los elementos banqueros de dicha capital, siguiendo viaje en avión a Lisboa.

La prensa franquista —que tan exageradamente explota la simple presencia de cualquier personalidad norteamericana, sea financiera, política o militar— ha destacado como es de suponer, el paso de este banquero, subrayando especialmente la presencia de Mr. Culbertson en la entrevista, para que el lector deduzca por su cuenta que los ansiados dólares no tardarán en llegar.

EL TRAIDOR NO ES MENESTER...

Siendo la traición pasada. Eso le ha sucedido al Dr. Bramuglia, ministro de Negocios Extranjeros de la República Argentina, que acaba de presentar la dimisión de su cargo, por divergencias con el dictador, o tal vez con la dictadora.

Franco tiene el Santo de espaldas

Durante el viaje en automóvil desde Madrid a San Sebastián, la caravana franquista fué tiroteada a la salida de Ponferrada. Ninguno de los disparos produjo daño alguno, al parecer. El corresponsal de la Agencia International News Service, cumpliendo con su deber informativo, quiso transmitir el hecho, sin comentarios, a sus periódicos; pero la censura franquista lo impidió, dando lugar a que el Encargado de Negocios de los Estados Unidos haya hecho gestiones cerca del Gobierno para saber si se trata de una extralimitación de un funcionario, o de una medida de Gobierno, ya que, según éste, en España no existe censura para las informaciones de prensa.

Transmitida, por fin, la noticia a Londres y divulgada, un funcionario del ministerio de Estado español ha negado que Franco haya sido objeto de ningún atentado, si bien ha dicho que hubo, en efecto, unos disparos a la salida de Ponferrada, pero sin importancia.

En San Sebastián, el Caudillo ha estado huído y la ciudad vigilada como una fortaleza. Durante una excursión marítima, a bordo del yate «Azor», Franco se cayó al agua, al querer extraer del mar un pescado de algunos kilos, que con intenciones justicieras le atrajo hacia sí, aunque sin consecuencias más lamentables que el consiguiente remojón. El incidente ha dado la vuelta al mundo, en graciosos comentarios, ninguno agradable para su excelencia, quien, como se ve, tiene el Santo de espaldas.

Bramuglia, a su regreso de la Asamblea de la O.N.U., en París, fué acogido con frialdad por Eva Perón y sus adláteres, a quienes, por lo visto, había desagradado el papel de personaje de primer plano que Bramuglia había representado en la O.N.U.

En sus comienzos, Bramuglia fué socialista, como otros muchos, que utilizan nuestro carnet para hacer carrera y medrar a costa del proletariado. Al frente del ministerio de Negocios Extranjeros, ayudó cuanto pudo a Franco y a su régimen. Fué un auxiliar de Perón, de los de la primera hora. Mas, desbancado, pensará mejor las cosas, y tal vez, quiera pasar a la oposición demagógica. Siempre engañando a las masas y jugando con ellas, abusando de su docilidad.

EL TRABAJO FORZADO EN U. R. S. S.

El corresponsal en Viena del diario «Daily Telegraph», de Londres, ha recogido declaraciones de testigos oculares de los campos de trabajo forzado de Rusia, que dicho periódico publica en primera página. Trátase de antiguos retenidos que acaban de llegar a la capital austriaca, que fueron liberados después de purgar condenas de dos y tres años en los campos. La mayor parte de los campos que han visto están relacionados con factorías y minas enclavadas en las inmediaciones de los montes Urales. Además de los internados de origen ruso, hay en esos lugares de esclavitud millares de extranjeros cogidos en los países que atravesó el ejército soviético, constituyendo la mayoría los polacos, húngaros, alemanes, rumanos y bálticos. Uno de los mayores campos de trabajo industrial está en Sverdlovsk, al este del Ural, donde los detenidos trabajan en una factoría que produce máquinas de guerra y piezas para la industria pesada. Por lo que refieren estos detenidos, la Unión Soviética considera a millones de trabajadores como animales de cierto valor que hay que cuidar contra las enfermedades graves susceptibles de alterar su potencial de trabajo.

Los libros

«EL DERECHO A LA PEREZA»
Por Paul Lafargue

«EL Derecho a la pereza», título que parece una paradoja, se ha reimpreso recientemente en las «Ediciones de la Libertad», siendo el número 8 de las «Páginas Socialistas». Lo precede una corta biografía del autor, por Amédée Dunois, y unas líneas del veterano Bracke recordando la valerosa conducta de este compañero durante la ocupación.

Refutación del Derecho al Trabajo de 1848 es el subtítulo que lleva el folleto, reputando el amor al trabajo dogma desastroso, origen de toda degeneración intelectual y deformaciones orgánicas. Hace historia de los tiempos de la esclavitud y de aquellos, anteriores a las organizaciones sindicales, en que la jornada duraba 12 horas y más, y critica que, al advenimiento de la era industrial, el obrero, en lugar de encontrar un descanso en las máquinas, se ve impelido a redoblar de ardor como si quisiera rivalizar con ellas. ¡Oh, concurrencia absurda y homicida!, exclama.

Hace luego una comparación entre la vida dura del trabajador y la pereza del burgués, preconizando la disminución ilimitada de las horas de la jornada, y el aumento también ilimitado, del consumo, terminando con las siguientes palabras:

«Como Cristo, la doliente personificación de la esclavitud antigua, los hombres, las mujeres y los niños del Proletariado ascienden penosamente desde hace un siglo el duro calvario del dolor: desde hace un siglo el trabajo forzado rompe sus huesos, hiere su carne, tortura sus nervios; desde hace un siglo el hambre retuerce sus entrañas y alucina sus cerebros... ¡Oh Pereza, ten piedad de nuestra larga miseria! ¡Oh Pereza, madre de las artes y de las nobles virtudes, sé el bálsamo de las angustias humanas!»

A. F. B.

CORTES DE ELECTRICIDAD EN MADRID

Madrid, 2 Agosto. (O.P.E.) — Comentando sobre las dificultades que las restricciones de luz eléctrica originan en la vida cotidiana en la capital dice un periódico con notable eufemismo: «A las dos de la madrugada viene lo que los ingleses llaman «black-out» y los alemanes «verdunkon»; el obscurecimiento total, la noche negra. Los ingleses y los alemanes tenían la guerra y lo soportaban. Nosotros lo soportamos POR PURA BONDAD y porque ese pueblo del que hablamos antes es sencillo, bueno y sufrido.»

Cooperación

La Unión de Cooperadores de París registró en el último ejercicio anual, a pesar de lo enrarecido de la situación general, resultados felices. Vitalidad mayor de la Sociedad, progresos notables en los servicios, refuerzo de la solidez de la organización, elementos que permiten mirar el porvenir con plena confianza. Así, el balance que se cerró en fin de 1948 refleja una situación sana y bien equilibrada. La cifra de operaciones en dicho ejercicio alcanzó la respetable suma de 2.900 millones de francos, con aumento de 1.400 millones (o sea el 93 por 100) sobre 1947. Por primera vez en el transcurso de diez años el tonelaje registrado fué superior en 25 por 100 al de 1938. Las ventas hechas a asociados ascendieron a 556 millones de francos, y las efectuadas a no asociados, a 2.224 millones.

El «stock» de mercancía en fin de año se valoró, al precio de coste, en 446 millones de francos, con aumento de 226 millones sobre la cifra de 1947. Practicada, con arreglo a la ley, una revaluación de ciertas partidas del activo inmovilizado, el monto global de las inmovilizaciones es actualmente, después de deducir las considerables amortizaciones acumuladas en el curso de los años, un neto de 267 millones de francos, contra 149 millones en 1947. Las reservas, reforzadas con parte de los beneficios obtenidos en el año y con la revaluación mencionada, son ahora por 264 millones, contra 175 millones el año anterior. Los resultados de explotación en 1948, deducidas las amortizaciones (24 millones) y otras previsiones, dejaron un beneficio líquido de 34 millones.

Los títulos de participación experimentaron en dicho ejercicio un aumento de 7.200.000 francos por suscripción de acciones por diversas organizaciones centrales cooperativas. En los cuatro últimos meses de 1948 se registró la afiliación de 16.000 nuevos cooperadores. El capital social enteramente liberado se acrecentó en ese año en 6.200.000 francos, figurando ahora inscrito en el pasivo del balance por un total de 26.389.000. Sobre este capital, hace el Consejo de Administración la siguiente reflexión: «La acción de 100 francos de 1918, año de la creación de la Sociedad, representaba 50 horas de trabajo medio; en 1938, representaba 20 horas; la acción actual de 200 francos equivale a tres horas de salario base...; deberíamos esforzarnos por elevar el capital social a 100 millones para contar con mayores disponibilidades de acción.»

ASAMBLEA PARLAMENTARIA DE ESTRASBURGO

Como estaba anunciado, se ha reunido en Estrasburgo la primera Asamblea Parlamentaria europea, con representaciones de doce países. El Comité de ministros de Negocios Extranjeros, que estuvo presidido por Spaak, había decidido previamente la admisión en el seno de la Asamblea de las delegaciones de dos nuevos países, Grecia y Turquía, contra cuya presencia ha hecho serias observaciones diario tan ponderado como «The Times», de Londres. Desde luego, Grecia y Turquía no gozan en la actualidad de libertades constitucionales comparables a las de los otros países creadores de esa institución. Su entrada puede ser una necesidad estratégica de la política occidental, pero nunca un acto de equidad ni de verdadero espíritu democrático.

También fué admitida Islandia, contra cuya Constitución interna no hay objeciones que aducir. Su incorporación depende tan sólo de trámites burocráticos.

El llamado Parlamento de Europa, siquiera sea un tanto exagerada la definición, abrió sus sesiones con un discurso de altura del Presidente Herriot, viejo demócrata francés, que sigue fiel a sus tradiciones burguesas y liberales. Fué Herriot quien procedió a constituir la Mesa de la nueva Asamblea. Por unanimidad resultó designado presidente del Parlamento de Europa el socialista Spaak, que acababa de dimitir su cargo de ministro de Negocios Extranjeros y Jefe del Gobierno de Bélgica, al constituirse el nuevo Gabinete liberal-católico belga.

Hubo lucha para la cuarta vicepresidencia, resultando vencido el laborista por un liberal inglés, patrocinado por Mr. Churchill, que actúa de modo desbordante en la Asamblea. El liberal consiguió 52 votos, en tanto que el laborista se quedó en 47. Una estadística no oficial daba como presentes 81 diputados socialistas, frente a 56 de las otras tendencias, la mayoría, dentro de ellas, social-cristianos. De Valera, el ex primer ministro de Irlanda, fué derrotado para vicepresidente, quedándose con 15 votos.

Desde el primer momento, la Asamblea se ha mostrado celosa de sus prerrogativas. Pero esta es, precisamente, la cuestión. ¿Cuáles son sus prerrogativas, siendo obra de los Gobiernos, más que de los Parlamentos y de los pueblos? Spaak, que estaba unido al Comité de Ministros por los acuerdos adoptados por éstos, limitando las facultades de la Asamblea, ha tenido que hacer frente a las habilidades parlamentarias de Mr. Churchill, que desea sacarse las espinas que pueda contra los laboristas haciendo de «enfant terrible», a sus años, ante los deslumbrados diputados reunidos en la capital alsaciana.

Digamos francamente que los laboristas ingleses vienen actuando con reticencias y retrasos injustificables en casi todos los problemas internacionales, dejando a veces a sus adversarios ganar puntos por cosas de apariencia, pero que en política tienen, como es natural, su importancia.

Los diputados socialistas, bajo la presidencia de Guy Mollet, han tenido una reunión oficial, dejando constituído el Grupo, si bien decidieron seguir sentados por orden alfabético, como estaba previsto. Se reunirán semanalmente en asamblea plenaria, y habrá un Comité director, formado por un diputado por cada nación, encargado de mantener el contacto entre las diversas delegaciones.

Nuestros camaradas Trifón Gómez y Rodolfo Llopis, designados por nuestro Partido, están en Estrasburgo, como ya dijimos en el número anterior, para entrar en relación con las diversas representaciones del Socialismo internacional, siguiendo en el plan de actividad que nos hemos impuesto hasta conseguir el derrocamiento de Franco y de Falange.

La Asamblea durará varias semanas. La cuestión de la admisión de Alemania será uno de los problemas más urgentes y de mayor oportunidad política. Churchill ha defendido ya esa posición delante de la multitud, en un mitin verificado en Estrasburgo, en el que intervinieron Spaak y Paul Reynaud.

Oportunamente haremos los comentarios que tan magno acontecimiento nos sugiera, a medida que las deliberaciones de la Asamblea precisen el tono de la misma, su hondura y sus posibilidades.

Tanto la prensa de Franco, como la de Stalin odian profundamente a los parlamentarios de Estrasburgo, cubriéndoles de epítetos chabacanos y groseros. Combatiendo a Mr. Churchill, los comunistas trabajan conscientemente por elevarle de nuevo al Poder, en Inglaterra. Y Churchill —cosa bien natural— se deja querer...

De todo un poco

ADVERTENCIA GENERAL

De nuevo advertimos a nuestros espontáneos colaboradores que, siguiendo la costumbre tradicional, no se devuelven los originales, ni nos cita acerca de los mismos. La Dirección es libre de publicar o no los escritos que recibe, sin que nadie tenga derecho a molestarse en el caso de no ser publicados. Conste así de una vez para siempre.

«TRIBUNA»

Sumario del número 9: Editoriales: El Socialismo Internacional y la España franquista. — Después de la Junta de Cancilleres. — ¿A dónde van los Partidos Socialistas?, F. Ferrandiz Alborz. — Otro paso atrás. Del Frente Popular al Pacto del Atlántico, Juan Tundidor. — Los refugiados españoles en Méjico, Bruno Alonso. — La Conferencia socialista de Baarn (Holanda). — Nuestro Don Fernando en Instrucción Pública, Rodolfo Llopis. — La U.G.T. de España. Su estructura futura, Luis Deltell. — El Nacionalismo Marroquí y la SFIO, Miguel Peydro. — «L'Etat de Siége», de Albert Camus, por F. F.A. — Crónicas de Londres, Buenos Aires, de New York, etc.

NUEVO ESTATUTO DE REFUGIADOS

A propuesta de la delegación británica, el Consejo Económico y Social de la O.N.U. ha adoptado una resolución en virtud de la cual se crea una Comisión especial encargada de redactar una nueva convención internacional sobre el estatuto jurídico de los refugiados. Votaron contra esta resolución Rusia, Bielorusia y Polonia, alegando que no habría más apatridas si «ciertos Estados» les permitieran regresar a sus países de origen.

BALANCES DE GUERRA.

Con misión encargada por la Unesco hizo extenso viaje de dos meses la ciudadana francesa Mme Therése Brosse a fin de estudiar la suerte de los doce millones de niños que se calculan víctimas de la segunda guerra mundial. La señora Brosse ha publicado un informe con los resultados de su gestión. Se consignan en él los datos siguientes: **Austria**: 540 escuelas destruídas, 6.000 maestros sin empleo, 29.000 huérfanos en Viena; **Finlandia**: 49.500 huérfanos, 16 por 10.000 de niños muertos por tuberculosis en 1947; **Francia**: 250.000 huérfanos, 25 por 10.000 de muertos por tuberculosis en 1947; **Italia**: 390.000 niños huérfanos o sin hogar, 20.000 niños grandes heridos de guerra, 18.000 niños ciegos; **Polonia**: 500.000 huérfanos, faltan 17.000 maestros; **Checoeslovaquia**: 50.000 huérfanos, 1.055 maestros de escuela muertos.

EMIGRACION

Más de 800.000 ex habitantes de la zona soviética de Alemania y del sector soviético de Berlín viven ahora, por su voluntad, en la bizona angloamericana, según demuestra un informe sobre la situación de los refugiados publicado por la Oficina de Estadísticas de la administración económica conjunta. Además, 6.900.000 personas llegaron en calidad de expulsadas, lo cual da una cifra global de 7.787.500 refugiados, o sea el 18 por 100 de la población total de la bizona. En la provincia de Schleswing-Holstein, la proporción de refugiados en relación con la población propia es de 38.2 por 100, cifra verdaderamente enorme.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO, . .

De José Ibañez, originario de **San Andre**, Barcelona, y de Rafael **Rollo**, originario de Pueblonuevo-San Martín, pasado a Francia hace siete u ocho meses en compañía de su mujer. Preguntan por ellos los hermanos Langa Mora. Chez M. José Balaguer, 47, rue du Roulage, Vannes (Morbihan).

De Ernesto García Alonso, de 15 años de edad, que cuando tenía tres, en 1937, se refugió, acompañado de su madre, Elvira Alonso, en Bélgica. Para un asunto de la mayor importancia pide su dirección actual la Entraide Socialiste, 17, Place Emile Vandervelde, Bruxelles (Belgique).

De Isaías Alvarez Echániz (padre), Benita Mambrilla Díaz (madre) y Octavio Alvarez Mambrilla (hijo), que marcharon a Rusia y pidieron volver a Francia o Méjico. Desde entonces no se sabe nada de ellos. Preguntan familiares residentes en España. Dar noticias a Jesús Calvet, Hôtel de la Poste, Saint Florentin (Yonne. France).

De Pascual Fernández Rodríguez, natural de Córdoba. Asuntos familiares. Avisar a Antonio Gallego. Bonas, par Castera-Varduzan (Gers).

De Gerardo Santamarina Iglesias, de Ciaño-Santa Ana (Asturias). Le interesa Manuel Ramos. Entreprise Industrielle. Bca A. nº 9. Sechilienne (Isère).

De Segundo Calvo Pérez. Le dará noticias de su esposa, de España, el compañero Francisco Martínez, 10, rue des Pommes. Gueret (Creuse).

De Francisco Viceira, de Gavia (Granada). Pregunta por él Antonio Roldán, 8, rue de Metz, Mulhouse (Hte. Rhin).

Del padre del vecino de Motril (Granada) Miguel Muñoz. Se halla en Francia desde 1939. Tiene interesantes noticias que darle Antonio Reyes Hidalgo, 53, rue de l'Abbaye, Cherbourg (Manche).

De Eloy Pastor, hijo de Francisco, originario de Bayacas, distrito de Orgiva (Granada), que pasó a Francia en 1939. Comunicar a la misma dirección de la nota precedente.

De Julio Barcia y de José Antonio, ambos de Oviedo, éste último ex empleado del Norte (Vías y Obras). Informar a César Agusto Fernández, residente en 10, rue Anne Dubourg, Riom (P. de D.).

De Amelia Guerra, de Oviedo. Pregunta Clotilde Martínez, peluquera, que habita en la actualidad en 10, rue Dubourg, Riom (P. de D.).

La política...

(Viene de la cuarta pág.).

otro, sino de fecundarlos y profundizarlos el uno por el otro: humanizar la política, socializar el humanismo. Profundizar la política para que cese de olvidar, mirando solo a las estructuras económicas — por muy perfectas que estas fueren — que ella organiza **hombres**, y que los hombres, todo y cumpliéndose también por ella, la desborden y la escapen de toda parte. Profundizar el humanismo para hacerle encontrar, en el fondo de su individualismo tradicional, la solidaridad humana y la presencia vívida de los otros.

Yo no creo que pueda jamás ser hallada una armonía definitiva entre estos dos términos: humanismo y política. Y bien está que sea así; opuestos y solidarios, aseguran por su tensión el ritmo de la vida humana. Mas el peligro radicará siempre ahí: se arriesgará siempre perder el hombre en provecho de una maquina colectiva o de un individualismo abstracto y muerto. La libertad, porque es la libertad, es y estará siempre amenazada. Por eso hace falta estar siempre vigilantes, sin remitirse nunca a nadie sobre la defensa de este bien tan precioso. No hay verdadera libertad sin verdadero control ejercido por los diversos poderes entre sí y sobre todo por el pueblo sobre el Estado. No hay verdadera libertad allá donde el dinero hace ganar más dinero, donde el trabajo — este tiempo de vida de seres libres y que viven tan poco — es una mercancía como las otras, donde el dinero falsea la competencia de las ideas, donde los hombres trabajan demasiado pronto y demasiado para adquirir los instrumentos necesarios para bien pensar. No hay libertad ni en las prisiones ni en la miseria ni en la inseguridad. Al humanismo corresponde inspirar la política; la política que debe, no dictar algún nuevo humanismo, sino acomodar para los hombres tiempo bastante, seguridad material y tolerancia espiritual para que un nuevo humanismo pueda expandirse.

Jeanne HERSCH

Cómo maltratan a los obreros en la España de Franco

Carta que ha recibido de España un compañero nuestro:

« Sr. D... X. - Francia. — Estimado compañero: Te envío estas líneas con el ruego de que las des a conocer a la emigración española exilada y a esa Francia en general, cuna de la libertad, ya que aquí, en España, con el régimen franquista, no gozamos de esa libertad tan traída y llevada por nuestros gobernantes. Estos dicen que disfrutamos de libertad y que tenemos nuestros Sindicatos que nos protegen de los atropellos de la patronal. Es falsedad notoria. Ejemplos:

El día 29 de este mes, el subdirector de la Empresa Nacional Bazán, de construcciones militares, factoría de La Carraca (Cádiz), el ingeniero que representa al armador del barco que se repara en el dique número 3, llamó al encargado de los herreros de Rivera para preguntarle cuándo se terminaban las obras del buque de referencia. El encargado respondió que debido a los trabajos que habían sido rechazados por no aceptables por el mismo ingeniero allí presente, no podía concretar la fecha de terminación. Sin mediar otra palabra, el ingeniero abofeteó al encargado, de tal manera que fué preciso prestarle asistencia facultativa. Esto ocurrió en presencia del subdirector y de los obreros que trabajaban en el barco «Farnesio».

El citado ingeniero pertenece a la Empresa Nacional Bazán, del arsenal del Ferrol, y comoquiera que el navío en reparación es propiedad de un familiar de aquél —«Marqués de Carranza»—, que fué alcalde de Cádiz, vino a presenciar las obras en plan chulesco, faltando de palabra a todos y maltratando de obra al encargado de los herreros de Rivera.

En esta misma factoría, otro ingeniero —don Alfonso Martínez—, al maquinista del pesquero «Suárez», que está en reparación, le dijo que lo iba a tirar al agua.

En otra ocasión, el comandante del destructor «Lazaga» llamó al maestro de pintores del barco, Sr. Macamondo, y porque no le había hecho ciertos trabajos a su gusto, le hizo venir a su camarote y lo abofeteó. Cosa impropia de un hombre de carrera de la Marina española.

Estos y otros atropellos sufrimos en España, porque no tenemos prensa que recoja tales hechos para que los conozca la opinión y porque no tenemos Sindicatos que defiendan nuestros intereses de trabajadores. Millares de casos de la misma naturaleza podríamos contar. Tiempo tendremos de ir denunciando al mundo con qué concepto de la libertad procede el régimen franquista y cómo maltratan los patronos a los trabajadores en España.

Reitero el ruego de que publiquéis esto en esa Francia hospitalaria y liberal. Gracias anticipadas. Te saluda tu buen amigo y compañero. — X. »

El Movimiento Cooperativo en un Estado socialista

El Congreso de la Unión Cooperativa de la Gran Bretaña, celebrado recientemente en Scarborough, adoptó un acuerdo relacionado con «la situación que debe ocupar el movimiento cooperativo en el Estado socialista», que está siendo muy comentado en todos los sectores políticos.

El acuerdo dice en síntesis lo siguiente: «El Congreso estima en su justo valor los progresos realizados en el dominio económico y social por el Gobierno laborista y se felicita de que los problemas relacionados con el consumidor y con los grupos familiares hayan sido abordados en el folletón «LABOUR RELIEVES IN BRITAIN», que constituye el programa laborista para las próximas elecciones generales. El Congreso estima, sin embargo, que ciertos aspectos de dicho programa deben ser aclarados, si se quiere salvaguardar los derechos vitales y los intereses de los consumidores y de las organizaciones que los agrupan.»

«Basando esta opinión —añade— en la experiencia práctica y en las realizaciones cooperativas, el Congreso declara categóricamente que el método cooperativo de organización voluntaria **debe ser reconocido** como parte integrante de la economía nacional y ha de poder desarrollarse para satisfacer las necesidades, siempre crecientes, de los consumidores. El movimiento cooperativo debe hacer cuanto esté en su poder para defender el derecho de los cooperadores a mantener y desarrollar sus propios recursos bajo su exclusivo control democrático. Por eso, el movimiento y el Congreso piden desde ahora que el Partido Laborista garantice a los consumidores y a las organizaciones cooperativas el derecho de desarrollarse dentro de una economía planificada.»

Esta resolución recoge el estado de espíritu de los cooperadores ingleses, quejándose de que el Partido Laborista no haya hecho en su programa para las próximas elecciones una distinción suficientemente clara y concreta entre la empresa cooperativa y la empresa capitalista. Se trata, pues, de pedir que los laboristas precisen bien la situación que entienden ha de ocupar y el papel que ha de jugar el movimiento cooperativo en la nueva economía, partiendo, desde luego, del principio de que si el movimiento cooperativo ha de continuar su colaboración con el Partido Laborista, ha de hacerlo en un plano de igualdad, ya que no aceptará nunca el ser tratado como «dócil soporte».

El Congreso Cooperativo de Scarborough se declaró partidario de la propiedad social, pero haciendo constar que existen otras formas de propiedad social que la nacionalización o la municipalización. El movimiento cooperativo —dijo Coldrick— constituye, con sus diez millones de afiliados, una forma de propiedad social tan eficaz como las nacionalizaciones».

Para los cooperadores, en efecto, las nacionalizaciones no deben constituir simplemente un cambio de patrono, sino una etapa hacia la socialización.

El malestar que existe en los medios cooperatistas ingleses es debido al hecho de que no se haya definido con claridad, por parte del Partido Laborista, las relaciones entre el Estado y las Sociedades cooperativas. Este malestar continuará mientras no se encuentre una solución satisfactoria que asegure la colaboración estrecha entre el movimiento cooperativo, el Partido Laborista y las organizaciones sindicales. Estas tres organizaciones lucharon siempre juntas contra el capitalismo y llegarán, sin duda, a encontrar el medio de trabajar al unísono en la edificación de una nueva economía democrática.

Estadísticas franquistas

He leído una noticia que me ha dejado unos instantes como si me meciera en las regiones etéreas. Después, con la reflexión, he recobrado la deseada tranquilidad para mi atormentado espíritu. La noticia es la que **dan los servicios demográficos** del «imperio» español, demostrando que España figura entre las cuatro potencias mundiales de más baja mortalidad en relación con el número de sus habitantes.

El hecho es altamente significativo, y podríamos afirmar, sin temor a ser rebatidos, que hasta profundamente revolucionario. Mucho más que las nacionalizaciones de los laboristas británicos. Merece el caso una meditación séria.

Cuando hay gobernantes que andan haciendo números por las paredes preocupados por la falta de productos alimenticios que padecen sus conciudadanos, Franco, como una sencilla hija de María, demuestra las grandes ventajas que se logran sometiendo a un pueblo al hambre. En la ración diaria de 80 gramos de pan y la carencia de los más indispensables alimentos que tantos critican al régimen del Caudillo es, precisamente, donde éste ha encontrado el intríngulis que le permite asegurar la vida de veintitantos millones de españoles. Para confirmarlo, ahí está una estadística de los de Franco-Franco-Franco que viene a destruir esas absurdas teorías en las que se establece la necesidad de determinado número de calorías para el buen funcionamiento de la máquina humana.

Preveo que a este éxito de Franco, coronación de una ardua labor de trece años, se le buscarán antecedentes para minimizarlo. Pero lo fundamental no podrá ser destruído: lograr que 300.000 personas nada más dejen en España de respirar para siempre. Insidiosamente se llegará a decir que la cifra dada corresponde tan solo a los que mueren como Dios manda. Pero las estadísticas son cosa muy seria. Los que mueren «de otra forma» no es oportuno incluirlo. No se cuentan más que las defunciones «buenas». Los que sucumben en las cunetas de las carreteras o en cualquier Pozo Fumeres, no valen. Ni los que se ejecutan «legalmente». De todas estas «defunciones» no precisa de estadísticas el Caudillo.

En resumen: Franco, inteligentemente, durante su reinado, ha logrado hacer un pueblo de hambrientos. Hecho innegable. Pero innegable también que lo ha realizado con el fin de obtener menos defunciones que en los países donde cada uno come lo que quiere. Y puede que aún no terminen ahí las cosas. Acaso forje una especie de plan quinquenal en el que acabe por no dar ni un gramo de pan. Con ello, a lo mejor, reduciría aquella cifra a 100.000, porque el poder creador del rey del Pardo está fuera de toda medida. ¿Podría llegarse a resultados contrarios? No creo que un millón de españoles de tercera que pudieran desaparecer en un ensayo malogrado constituyan un escrúpulo para el Caudillo. Los hombres geniales tienen que ser osados y desaprensivos. De otra manera no llegan a Caudillos ni a generalísimos. Ni en España, ni en Rusia ni en otras latitudes.

Salgo al paso de una interrupción que presiento. Es lógico que Franco y su «peña» coman bien. Pero no es más que por puro altruismo. ¿Cómo, si no, se podrían confrontar las ventajas y los defectos del sistema? Ellos comen a dos carrillos aun sabiendo el perjuicio que eso les irroga. Se sacrifican conscientemente, sin reservas, por el bien de la Patria, de la Iglesia, del Orden, de la Familia, del Movimiento...

Luis González ROMERA

Vida departamental

AGEN

El día 7 celebró el Partido un acto en memoria de Fernando de los Ríos. El compañero Gistain, presidente del Comité departamental, abriendo el acto señaló el creciente número de víctimas que le va costando al Partido el régimen franquista y unió en un mismo homenaje a los tres maestros Besteiro, Caballero y De los Ríos. Después habló Pedro Madera, trazando un estudio biográfico de don Fernando y exponiendo que su inmensa cultura estuvo siempre al servicio de la clase proletaria y de España. A continuación hizo uso de la palabra Giménez Cavero, quien analizó la vida de militante socialista de De los Ríos y su actuación como gobernante de la República, especialmente desde el ministerio de Instrucción Pública, de cuya obra destacó, explicándola, la de Misiones Pedagógicas. Se dió por terminado el acto con unas breves palabras del presidente.

ARLES

Reunióse en asamblea la Sección local del Partido el día 7. Componía la Mesa de discusión Francisco Gil y Justo Piñal. Se aprobaron la correspondencia cruzada con la Ejecutiva, el descargo de gestión del Comité y el estado de cuentas. Los reunidos se congratularon de que el compañero Saborit se encontrara restablecido de su enfermedad e hicieron constar grandes deseos de que el camarada Prieto recobre completamente su salud para bien de todos. Se eligió nuevo Comité, constituído como sigue: Presidente, Ulpiano Alonso; tesorero, Joaquín Just; prensa y propaganda, Ignacio Díaz; vocales, Juan Teno y Andrés Franco; delegado a S.D.E., Francisco Gil.

CARCASONA

La Sección local del Partido celebrará junta general el próximo domingo, día 21, a las diez de la mañana, en el Café Glacier. Será reunión de gran importancia, por tener que tratarse en ella, además de los asuntos de trámite, el acuerdo recaído en el último Pleno departamental en relación con la actuación del compañero delegado a la Asamblea de Delegados departamentales.

La Sección local de la UGT convoca a reunión general que tendrá lugar el domingo, día 28 de agosto, a las diez de la mañana, en la sede social, Café Glacier. Dado el interés de los asuntos a tratar, es deber de todos los afiliados una puntual asistencia.

CARMAUX

Se celebró el 6 de agosto Pleno departamental (Tarn) del Partido. Estuvieron representadas las Secciones de Albi, Castres, Carmaux, Mazamet, Gaillac y Graulhet. Asistió en nombre de la Ejecutiva el compañero Pascual Tomás, quien, por deseo expreso de los delegados, presidió las tareas. Quedó aprobado el informe del secretario departamental sobre la gestión del Comité durante el primer semestre. Los delegados informaron de las actividades de sus respectivas Secciones probándose el interés de nuestros compañeros en mantener al Partido con la máxima vitalidad. Aprobóse el estado de cuentas. El delegado departamental informó detalladamente de su gestión en la Asamblea de Toulouse, gestión que fué aprobada por el Pleno. A petición de los delegados, Pascual Tomás amplió explicaciones acerca del momento político actual y contestó a numerosas preguntas, quedando todos satisfechos.

GUERET

Para dar a conocer los acuerdos de la Asamblea de Toulouse, verificó el día 7 reunión general la Departamental de la Creuse. Después de amplias discusiones, se acordó que, siendo lo soberano en nuestro Partido la organización del interior de España, como está aprobado en Congresos y Asambleas anteriores, debemos respetar y obedecer las decisiones de aquellos compañeros, aunque se equivoquen, pues son los que más directamente tocan las consecuencias de la situación; hasta que un Congreso en España resuelva la orientación general del Partido, estableciendo, si se estima errónea la línea de conducta seguida, las rectificaciones procedentes, y adelantando desde ahora por nuestra parte la opinión de que somos contrarios a toda restauración monárquica «a priori». Se aprobó el ingreso de nueve compañeros recientemente evadidos de España.

ORLEANS

El Grupo departamental del Partido efectuó reunión plenaria el día 31 de julio, con asistencia de delegados directos de todas las Secciones. La Memoria de gestión del Comité, con ampliaciones dadas en la asamblea, fué aprobada por unanimidad. Con gran satisfacción se vió que el Partido estaba en el lugar que le corresponde y que había bien contribuído al fortalecimiento de la UGT. Nombróse vicesecretario a Fernando Corvillo. Servilio Flores dió cuenta de su gestión en la Asamblea de Delegados Departamentales celebrada en Toulouse y de los acuerdos adoptados en la misma, siendo una y otros aprobados por unanimidad.

PARAME

Bajo la presidencia del compañero Lora se reunió en junta general ordinaria, el día 7, la Sección del Partido de Saint-Malo, Saint-Servan y Paramé. Quedaron todos informados de la correspondencia y circulares recibidas de la Ejecutiva, así como de la cruzada con la Departamental, siendo aprobada. El compañero Luis Cappa dió cuenta de su gestión como delegado de Ile et Vilaine en la Asamblea de Toulouse. Varios afiliados pidieron ampliación sobre determinados puntos, y Cappa informó detalladamente respecto de los mismos. Quedaron todos conformes y su gestión fué aprobada por unanimidad.

PARIS

La UGT pone en conocimieno de todos los afiliados que el sábado día 27 de agosto, a las tres en punto de la tarde, en el salón de actos de F.O., 198, Avenue du Maine, Paris (XIV), metro Alesia, se celebrará junta general ordinaria. Ruégase la asistencia de todos los compañeros.

Al mismo tiempo, se hace público oficialmente que la Secretaría de la U.G.T. queda instalada definitivamente en las señas arriba mencionadas, adonde deberá en lo sucesivo enviarse la correspondencia y donde se hallan ya establecidos todos los servicios del Comité.

TARBES

El 31 de julio celebró reunión el pleno departamental del PSOE correspondiente al segundo trimestre del año en curso. Se discutió ampliamente el orden del día, que fué aprobado por unanimidad. Así mismo se dió lectura de la carta de dimisión del vocal compañero López, que es aceptada por el pleno, pero estimando que en dicha carta se insinúan ciertas acusaciones contra determinado compañero se acuerda dar traslado de la misma a la Sección de Tarbes para que intervenga la Comisión de conflictos.

Por los asistentes se formularon diversas preguntas que fueron contestadas satisfactoriamente por el Comité.

A continuación el compañero Rojo (J.), delegado a la Asamblea de Toulouse, dió cuenta de su gestión e informó con todo detalle de cuanto se trató en dicha reunión, particularmente en cuanto se refiere al problema español. Por los delegados se formularon preguntas y se le pidieron explicaciones sobre determinados puntos que fueron contestados ampliamente por el citado compañero. Por unanimidad fué aprobada su gestión.

Para cubrir la vacante de vicesecretario, el pleno designó el compañero Román Cester, y para la vacante del compañero López se facultó a la Sección de Tarbes para que nombre al compañero que haya de cubrir este cargo.

Al comienzo de la reunión estuvo presente el compañero Saborit, ofreciéndose, para contestar a cuantas preguntas se le formulasen. El pleno agradeció su ofrecimiento.

— Se ha celebrado en Tarbes la sesión correspondiente al segundo trimestre por el pleno departamental de la UGT de Altos Pirineos. Se discutieron los diferentes puntos del orden del día así como la memoria de la gestión del Comité departamental, que fueron aprobados. En el punto correspondiente de la memoria referente a nuestras relaciones con Fuerza Obrera, los delegados solicitaron aclaraciones, que fueron dadas por el Comité y por el compañero Armentia, delegado de la UGT en el Comité departamental de F.O. quien después de dar amplias explicaciones indicó la conveniencia de que todos nuestros afiliados pertenezcan a la organización sindical francesa.

Para cubrir los cargos de presidente y vocal, vacantes por ausencia y fallecimiento respectivamente fueron elegidos los compañeros Agustín Díez y Vicente Fantova.

Se formularon algunos ruegos de orden interno por los delegados, que fueron recogidos por el Comité, levantándose, agotado el orden del día, la sesión.

La Federación japonesa del Trabajo anuncia que aprueba la formación de la nueva Federación mundial de Sindicatos democráticos y libres que se proyectó en la Conferencia de Ginebra y cuyo Congreso de constitución tendrá lugar en Londres el 28 de noviembre.

Tránsito del esplendor

DE LA INDIA DE BABAR A LA DE NEHRU

por Fernando Careaga

Para un viajero superficial, la India realizaba cumplidamente la leyenda de riqueza, exotismo y abundancia de que disfrutaba por doquier. Así por ejemplo, cuando el que estas líneas escribe pisó por primera vez la gran isla de Ceylán — su primer contacto directo y personal con el mundo asiático — la impresión que recibió fué vivísima. Era tal el esplendor de aquella ínsula paradisíaca — por entonces todavía colonia de la corona; hoy, miembro libre y soberano del Commonwealth —, que su visión pueril kiplingesca quedó, mil veces superada. ¡Allí los elefantes circunspectos, allí los lentos búfalos acuáticos, allí las palmeras reales o los desmelenados cocoteros bajo el vuelo de pájaros multicolores! La isla entera fulguraba al sol del trópico como una turquesa viviente. Por los senderos perfumados, con grandes paraguas rojos bajo el brazo, o los cestos sobre las erguidas testas, los hombres y las mujeres de la razas nativas — cingaleses y tamil — iban y venían, esbeltos y gráciles. Flora triunfaba en los jardines de Anaradhappura; Kandi era un Eleusis búdica en la que aún temblaba la luz que dejó a su paso Ananda, el discípulo amado de Sakiamuni; y todo aquel mundo, cargado de aromas y perpetuamente adolescente, bullía incansable, animado por el soplo vernal de Perséfone. Sin embargo... Bajo las apariencias ubérrimas yacía la realidad de una sociedad monstruosa, roída por la lacería más inenarrable. El libro de Katheryn Mayo «Mother India», sería motivo de escándalo e indignación al revelar, con toda su crudeza, las lacras existentes, las condiciones abominables en que se desarrollaba la existencia misera de más de 350 millones de seres humanos.

INDEPENDENCIA Y SUCESION

Que no era posible la perpetuación de este estado de cosas, bien lo echó de ver el Gobierno de Londres, en plena guerra, al enviar una misión especial, presidida por Sir Stafford Cripps, con la finalidad de negociar un compromiso que mantuviera a la India dentro de la comunidad británica de naciones. Cripps regresó a Inglaterra sin haber logrado resultados concretos, y el virrey, Lord Wawell, esforzóse por sostener el equilibrio inestable del statu quo político hasta el final de las hostilidades. Terminada la guerra y tras el triunfo electoral de los laboristas — en cuyo programa figuraba la autonomía de la India —, la agitación por la independencia intensificóse en proporciones alarmantes. Londres nombró entonces al hábil Mountbatten con el encargo de presidir la transición al status de Dominio, sin sacudidas ni convulsiones excesivas. Un nuevo problema, de carácter interno encedió, por desgracia, la discordia, y al partirse aquel vasto subcontinente en dos pedazos desiguales — India y Pakistán — la violencia de las pasiones desatadas fué causa de que pereciesen, del modo más estúpido, incontables personas. Por decenas de millares pueden contarse, en efecto, las víctimas de las denominadas querellas comunales. Gandhi, a quien el espectáculo del fratricidio había llenado el alma de dolor, proclamó su propósito de ayunar hasta la muerte si las matanzas no cesaban. Y aunque por la virtud de su inmensa autoridad moral, logró el milagro de que la paz se restableciera — demostrando así el supremo poder del espíritu sobre las potencias del mal — no le fué concedido consolidar s uobra, entregando a poco su vida venerable — cortada por las balas de un asesino — al recuerdo de la humanidad. Alguien escribió por entonces que habían asesinado la conciencia del mundo, y su muerte fué — como la del Presidente Roosevelt — una pérdida irreparable para todos los hombres de buena voluntad. Nehru tomó sobre sus hombros la carga que había llevado hasta aquel momento el Mahatma. Desgajóse el Pakistán bajo la guía de Jinnah, y la pugna entre ambos Dominios entró en una nueva fase de mal velada hostilidad.

OCASO DE LOS PRINCIPES

Nada retrata con mayor expresividad la honda mudanza que actualmente está operándose en la India como los fragmentos de una conversación sostenida entre dos nobles de Jaipur, en el campo de polo del Jaipur Club, tras una partida de este antiguo deporte, allí tradicional. Debemos el relato a una periodista norteamericana.

«Mañana celebramos nuestra propia disolución — dijo el más joven, con amargura, mientras frotaba su mano diestra que estaba envuelta en un vendaje —; mañana, cuando los Maharajás firmen su renuncia, nuestra soberanía sobre Rajputana habrá terminado y el Gobierno de la India comenzará». El segundo jugador de polo, algo más entrado en años, y que al igual de la mayoría de sus principescos parientes pudiera trazar su linaje hasta una divinidad solar, levantó su mano con un gesto de resignación: — «Era irremediable que la India libre nos absorbiera — afirmó —. Nosotros, los rajputas, que constituímos tan sólo el 3 % de la población, poseemos, no obstante, más del 60 % de la tierra. Hemos gobernado al pueblo, incluso bajo el dominio de Inglaterra, con mano de hierro. Yo puedo matar en mis Estados a cualquier individuo que se me antoje, y nadie está autorizado para pedirme cuentas, salvo por orden del Maharajá, que es mi pariente cercano. Vivimos en nuestras mansiones en medio del boato más fantástico, cuando en nuestro derredor perecen de inanición nuestros vasallos. Yo puedo tomar para mí, si así lo deseo, todo el fruto del trabajo de mis labradores, sin darles nada como compensación. No creo que exista en toda la India lugar que como Rajputana se halle más en sazón para su conversión al comunismo. Y ahora la India nos absorbe por haber sido demasiado codiciosos, demasiado ignorantes, demasiado holgazanes. Y si la India entera camina hacia la democracia y el Gobierno representativo, ¿cómo es posible que podamos preservar nuestro feudalismo?». «Es verdad que no nos hemos preocupado de nada hasta este momento — confesó el joven de la mano vendada — y que ya sólo nos quedan nuestras espadas y la memoria de las glorias pretéritas. Sin embargo, con ello tenemos más que suficiente. Tuvimos inteligencia y energía bastantes para conquistar Rajputana hace mil años, y aún poseemos esa misma inteligencia y esa misma energía. Ya lo verá usted. Jugaremos a la política en vez de jugar al polo; estudiaremos los métodos que utilizó Gandhi para la resistencia y lograremos, algún día, la reconquista de Rajputana!» El viejo noble sonrió al oir esto. «Es posible — dijo —; pero creo que se nos está haciendo de noche».

CONTRASTE DE DOS INDIAS

A la mañana siguiente — era el 30 de marzo de 1949 — el último de los Estados feudales de la India desvanecíase en la historia para dar paso a la Gran Unión del Rajastán, bajo los auspicios de la India libre. La nueva entidad política agrupaba el territorio de catorce Estados principescos, originarios en su mayoría del siglo XII. La ceremonia inaugural, que presidía el viceprimer ministro de la India, Sardar Patel, ofreció uno de los más extraordinarios contrastes históricos. Acudieron allí, de un lado los descendientes de los nobles guerreros que conquistaron el país. En la vasta sala de mármol, poblada de columnatas y bajo el centelleo del cristal de las grandes arañas refulgía el esplendor medieval de los señores: túnicas recamadas de oro, brocados, vestiduras de raso, turbantes de seda carmesí y anaranjada, curvos alfanges y rectas espadas con las empuñaduras cuajadas de pedrería. Del otro lado, los representantes de la India de hoy, los enviados del Congreso Nacional Indio que en adelante administrarían el Rajastán: sencillez y humildad del atavío, blancas túnicas y mantos de hilo o lino, simples gorros de blanco lienzo y pies desnudos dentro de las sandalias. Patel y el Maharajá de Jaipur ocuparon sendos tronos dorados forrados de rojo. Con igual sencillez transcurrió la ceremonia. Patel tomó al Maharajá — quien lo hizo en nombre de los otros príncipes — el juramento de lealtad a la Unión India. Pronunciáronse los obligados discursos, sonaron las trompetas, entonóse el himno nacional, y príncipes y congresistas desfilaron camino de sus penates. Por la tarde, celebróse un partido de polo, que ganó el equipo del que era capitán el Maharajá de Jaipur. Y una grandiosa recepción nocturna en los jardines del palacio cerró el programa de festejos. Desplegóse allí, por postrera vez, el fasto de una corte oriental: fuentes luminosas, asombrados pavos reales, bailarinas de argentados velos y dulces músicas de escondidas orquestas. Fuere por que sus sentimientos rechazaran este despilfarro, fuere por el hecho de que se sirvieran con profusión bebidas alcohólicas, no hubo constancia de que los enviados del Congreso concurrieran a la fiesta.

PROCESION FINAL

Las ceremonias tuvieron su remate con una procesión religiosa en honor de Gangor, la diosa de la abundancia. Desbordante de luminosidad y colorido, desfiló el cortejo procesional por las calles de la ciudad amurallada. Abrían la marcha los elefantes del Maharajá, cubiertos de gualdrapas de oro. Veinte camellos seguidos de otros veinte albos palafrenes precedían a un centenar de servidores palatinos revestidos de túnicas bermejas y enturbantados de seda escarlata. Tras ellos venía una carroza engalanada con la áurea efigie de Gangor entre el resplandor de las antorchas. Y otros cien guardias portadores de enormes escudos y armados de espadas, cerraban esta brillante teoría litúrgica. Las luminarias pasaron, prorrumpió la muchedumbre en clamores, los atabales dejaron oir su redoble, y la imagen de la diosa desapareció por una puerta de los antiguos muros del palacio.

Esa era la Rajputana que había existido durante diez centurias y que ya no volvería a existir, probablemente, nunca más. Imposibilitados en adelante de tomar para sí hasta el último grano de trigo de sus labradores o el último ochavo de sus ahorros, no les quedará a los nobles príncipes y a su séquito de «jagirdars» otro recurso que recortar sus presupuestos, ajustándolos a un vivir menos dispendioso. En lo venidero no parece que en las procesiones que se celebren desfilen más paquidermos engualdrapados, en vista de que su alteza tiene la intención de ceder, al mejor postor, los que posee. De las 130 jacas de polo que tenía en sus cuadras, apenas si guarda ya medio centenar, con lo cual el porvenir del aristocrático deporte tampoco presenta perspectivas muy halagüeñas, máxime cuando los demás nobles jugadores están liquidando también sus caballos. Tres mil servidores — ujieres, músicos, espaderos, etc. — formaban el personal del palacio. De ellos, únicamente un número muy reducido seguirá prestando sus servicios al Maharajá. Y con la probable implantación de la ley seca — que acaso sea pronto un hecho — las graciosas e ingrávidas bailarinas perderán, posiblemente, las tres cuartas partes de sus atractivos.

De esta suerte, la transformación de aquella India, que [illegible] nuestros sueños de colegial, en un Estado modern[illegible] progresivo ha empezado a operarse ante nuestros ojos. Para la vieja y gloriosa Rajputana — como para Boroda, Mysore, Hiderabad y demás Estados personales — esto significa que el 97 % de los habitantes tendrá la posibilidad de una vida mejor y que por primera vez en su historia dejarán de ser considerados como siervos. Por lo que respecta al 3 % restante, y no obstante los proyectos que expuso el joven jugador de polo para reconquistar la tierra de sus abuelos, parece seguro que sus días de dominio señorial están contados. De ellos pudiera decirse que si no dieron pan a su pueblo, ofreciéronle, al menos, fastuoso espectáculo.

EX ORIENTE LUX

«Al rayar la aurora el sambhur baló — ¡una, dos tres veces!» Así empezaba la canción de caza de los lobos de la manada de Seeonee. Con ellos iba Mowgli, raudo y alegre, por su selva mágica. Durante miles y miles de años no hubo en el mundo más ley que la de aquella sociedad primitiva, imágen de la nuestra. Aun hoy en día, en el año de gracia de 1949 de la Era cristiana, los pueblos viven en el seno de una anarquía internacional, sin otra regla suprema que la ley de la selva: comer o ser comido. Dentro de cada Estado civilizado, el cuadro es, por fortuna, algo diferente. Existen normas morales, conceptos éticos, cuerpos legales, usos y costumbres que permiten la convivencia... y gendarmes que velan por el mantenimiento del orden público. Fuera de las fronteras nacionales, todo esto carece de valor: los lobos cazan y el sambhur perece, si no anda listo. A pesar de este panorama, que no podemos decir que sea muy alentador, hay algunos indicios de que las cosas pueden cambiar. Lo que acaba de suceder en los Estados de Rajputana, es una muestra. Desde hacía mil años gobernaban en Jaipur, en Jhalawar, en Bikaner y demás principados rajputas, unos mahrajás de folletín, todopoderosos y altaneros. Y de pronto ocurre que ya no es así, que los pueblos despiertan de su sueño de siglos, y que los elefantes de su alteza tienen que ir a parar al circo ¿A quién se debe este milagro sorprendente? A la presión del pueblo, sin duda, del que Sardar Patel y los comisionados del Gobierno de Delhi no eran sino los representantes. Mas, en último término, el verdadero artífice de la transformación ha sido aquel oscuro hombrecito, que peregrinaba de un lado para otro envuelto en una sábana, y de quien todos los beocios de la tierra hacían bellaca mofa. Y así le ocurrió a Francisco, cuando predicó la humildad y la pobreza frente al escandaloso lujo de otros príncipes, que llevaban cruces de oro pectorales y banqueteaban paganamente: y así, a Jesús de Galilea, crucificado por la Santa Iglesia oficial de su tiempo.

De la India, madre de pueblos y religiones, nos llega, una vez más, la lección y el ejemplo. Y como colofón, pongamos aquí las palabras finales de una hermosa oración escrita por Togore en los años que preludiaron la catástrofe de 1939:

«¡Señor!
Permite que el honor a mí descienda
a través de un mandato a la tarea desesperada
en la recompensa del dolor lancinante.
Sacúdeme el polvo que me recubre,
y agita el ritmo lento de nuestro pensar.
No enraices, anclándolo, nuestro destino
en la sinrazón que nuestra dignidad humilla
bajo las plantas indiferenciales de los dictadores.
Quiebra esta vergüenza nuestra de siglos
y exalta nuestra frente
hacia lo infinito.
Hacia la luz generosa.
Hacia el aire de la libertad».

Redacción y Administración : 31, Rue Général-Beuret, Paris (XV°)

EL SOCIALISTA

SEMANARIO. — Teléfono VAUGIRARD 56-85. — PARIS

Director : Andrés SABORIT
Administrador : Carlos MARTINEZ

El bolchevismo, contra el internacionalismo

por Edouard Depreux

LOS reaccionarios reprochan, o simulan reprochar, a los bolcheviques de ser «comunistas». «Yo les reprocho, yo, de no serlo», dijo nuestro veterano camarada Groussier, cuando el banquete dado en su honor a sus 87 años. Groussier no olvida que, antes de la unidad, estaba él adherido a la «alianza comunista», cuya doctrina, táctica, métodos, hallábanse en los antípodas de los del actual partido dicho «comunista». Y ha situado admirablemente el debate permanente en el cual nos oponemos a la vez a los defensores del régimen capitalista y a los campeones de la dictadura que no es del proletariado, sino contra el proletariado.

Lo mismo, en nombre de la tradición socialista más gloriosa, en nombre del método de Marx, del magnífico patrimonio intelectual que nos han legado Jaurès, Guesde, Vaillant, al mismo tiempo que los militantes más prestigiosos del socialismo democrático, de Vandervelde a Plekhanov, de Otto Bauer o de Fritz Adler a Keir Hardie, de Kautsky a Pablo Iglesias, lejos de agraviar al partido comunista por su internacionalismo, lo que deploramos es su ausencia total de internacionalismo.

Comete una verdadera perversión del vocabulario Fajon cuando aprueba la excomunión de Kostov, después de la de Tito, de Markos y de algunos otros, por crímenes contra el «internacionalismo proletario», enseñándonos al mismo tiempo que este nuevo herético ha flaqueado en su adhesión «a la patria soviética». Con esto, comprendemos mucho mejor. Henos aquí transportados al centro mismo del drama. Kostov se ha portado como un mal nacionalista ruso, puesto que no aceptó, como lo hizo Gottwald, por ejemplo, en cierta memorable circunstancia, alinear sin reservas la posición de su país sobre la de la URSS. Piénsese como se piense sobre el fondo del problema, eso, en rigor, nada tiene que ver con el «internacionalismo proletario».

Ser internacionalista consiste en querer, por encima de las fronteras, el buen entendimiento y la unión de todos los trabajadores, viviendo en países libres e iguales en derechos. Y de ningún modo aceptar y proclamar la subordinación de todas las patrias a una suerte de pueblo elegido que, a priori y por definición, tiene razón, diga lo que diga, haga lo que haga, sea lo que fuere lo que decida, incluso y sobre todo si, por razones diplomáticas o estratégicas, se libra a las fluctuaciones más desconcertantes para los no iniciados.

Cuando en el Congreso de Amsterdam, en 1904, los delegados más autorizados de la Internacional conjuraban en términos patéticos a Jaurès y a Guesde que juntasen sus esfuerzos por la emancipación del proletariado francés, ninguna representación se enorgullecía de yo no sé qué primacía para imponer su voluntad. Y unos meses más tarde, nacía la SFIO en un clima de independencia espiritual y de respeto escrupuloso de la libertad de pensamiento.

Cuando en 1917 el admirable Branting, encarnación de este socialismo escandinavo que día tras día nos suministra tan poderosos motivos de aliento y de ánimo por sus ejemplares realizaciones, se esforzó por reunir en Estocolmo, en plena guerra, los restos diseminados de la Internacional, pasaba por la criba del espíritu crítico «todas» las políticas exteriores. Nadie gozaba de una especie de tabú.

La creación misma de la III Internacional marcó una ruptura violenta de tales prácticas. ¿Quién fijó sus estatutos? ¿Representantes libremente elegidos por sus países respectivos, como lo exigía el internacionalismo proletario? No; los fundadores rusos del nuevo organismo, respaldados por algunos «delegados fraternales» escogidos no por sus camaradas, sino por la potencia invitante. Se bautizó esa innovación de «centralismo democrático». Percibimos muy claramente el centralismo. ¡Ay!, la democracia no se ve por parte alguna a la vista del común de los mortales. Para discernirla hacen falta lupas, microscopios, hasta anteojos astronómicos de fabricación estrictamente bolchevique. El Komintern primero, el Kominform luego, han alcanzado una gran victoria revolucionaria: han cambiado el sentido de las palabras. Quienquiera no se halle en «estado de gracia», se expone a muy fastidiosos contrasentidos. Y yo conozco más de un «mal» espíritu poco inclinado, sin embargo, a jugar las «víboras lúbricas» o las «ratas viscosas», que queda bastante asombrado de estas definiciones: democracia, igual a decisión tomada por un pequeño estado mayor de revolucionarios profesionales que se imponen a la masa; internacionalismo proletario, igual a doctrina de la infalibilidad del Kremlin en el dominio temporal lo mismo que en el dominio espiritual (se opone muy netamente al «cosmopolitismo, arma ideológica de la reacción americana», hendido de arriba abajo en términos vengadores por un vigoroso artículo de Pavlov en la «Pravda» del 7 de abril último).

Persistimos en pensar, por nuestra parte, que es más que nunca necesario sobrepasar el marco nacional, construir Europa, luego el mundo, no en un vago «cosmopolitismo», menos aún en la servidumbre de las patrias sino en su plena eflorescencia, en su plena expasión, en el seno de una Internacional que será verdaderamente «el género humano». Y guardamos por nuestra cuenta, dándole su pleno sentido, no dejándole degenerar en nacionalismo extranjero, el soberbio mensaje del socialismo revolucionario de la época heroica: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»

Socialismo y cultura

A lector alguno puede ocurrírsele, después de meditar las páginas anteriores, que abrigamos sentimientos de menosprecio para las actividades económicas; impide esa interpretación cuanto decimos sobre el valor cultural de lo profesional, sobre el servicio y sobre la relación entre la productividad —cuyo acrecentamiento estimamos un deber— y la necesaria elevación del nivel medio de la vida espiritual. No es, pues, para nosotros lo económico el símbolo de lo pecaminoso; pero sí es en la actual ordenación que le ha dado el capitalismo, y amenaza serlo en una concepción socialista obsesionada por apetitos materiales y enfeudada a los afanes de clase, el eje de una subversión en la imprescindible jerarquía de los valores.

Es para nosotros el socialismo, una vez concebido no como un acto —fiat—, sino como un método a desarrollar —fieri— mediante la elección de medios adecuados, que es lo peculiar en la práctica política, y no como posición de clase, sino como exigencia humana nacida del análisis del interés general, aquel imperativo práctico que, viendo en la articulación de las relaciones jurídico-económicas propias del capitalismo un régimen que desconoce el valor condicionante que ha de tener cuanto concierne a la vida del espíritu, aspira a superar el estadio actual, mediante la humanización de la economía, tanto por la generalización de la responsabilidad de las acciones cuanto por el ennoblecimiento que a la profesión aporta el ser fruto de la vocación. Es así, internando al hombre en sí mismo, como puede renovarse la íntima y pura alegría del vivir y conseguir que retornen a los nidos del ideal anhelos hoy sin hogar; es, pues, el socialismo así concebido un modo de refrescar y espiritualizar las almas, y a causa de ello, una forma de abrir cauce dilatado al sentimiento, hoy soterrado, de la religiosidad del vivir.

La subversión capitalista a que de continuo nos referimos consiste en la degradación de la dignidad relevante del hombre y del sentido de la vida, por la consideración de aquél como objeto de mercado, subordinación real de ésta a los afanes de riqueza y expulsión de la idea del servicio prestado como base de valoración de los actos y razón del bienestar individual. A la sombra de una tal concepción del ser humano y del sentido de la existencia, se marchitan con presteza los más bellos y elevados valores estéticos, ético y religiosos. Si en la orgánica ordenación de los fines no puede menos de haber una tónica en la que se resuelva en unidad las últimas resonancias espirituales de aquéllos, no será ciertamente la fruición material ni la dominación de los vastos medios naturales lo que dé ese tono unificador a la cultura, sino que aparecerán aquellos subordinados —aun cuando tengan un valor evidente, valor de condición— a la suprema obra de avivar y encender en cada hombre y en la comunidad la esencia individual y común del espíritu. Porque es apto para tal fin se justifica en la teoría y en la historia el socialismo; de aquí que deba retornar a sus cauces espirituales e inspirar las normas de la vida civil.

FERNANDO DE LOS RIOS

Carlos Marx en el banquillo de los acusados

por Giuliano Pischel

HACE unas semanas se cubría justamente un siglo desde los días en que Carlos Marx, director de la «Nueva Gaceta Renana»; Carlos Schapper, su redactor, y el abogado demócrata Schneider comparecían ante los jurados de Colonia para responder de una inculpación. Acusación fundamental: incitación a la sedición.

El hecho remontaba a algunos meses antes. Y marcó una etapa crítica en la parábola evolutiva de la revolución alemana, en lo sucesivo minada y paralizada por la preponderante fuerza contrarrevolucionaria.

A fines de octubre de 1948 la sangrienta restauración de los Habsburgo en Viena había representado un grave jaque. Lo aprovechó en seguida en Berlín el rey de Prusia para infligir un golpe mortal a las instituciones democráticas, para hacerlo inocuo al temor reverencial, al miedo conservador, al «cretinismo parlamentario». Llamado al ministerio el típico junker prusiano que era su tío el conde de Brandemburgo, el rey de Prusia, el 9 de noviembre, intimó por mediación de éste a la Asamblea prusiana a una transferencia forzosa (una forma implícita de aplazamiento «sine die») a un pequeño lugar del país. En su género demasiado flexible y dúctil, aquella vez la Asamblea tuvo un instante de dignidad. Y rehusó moverse ni aplazarse. El canciller protestó solemnemente contra la «ilegal» prosecución de las sesiones, y, desdeñado, abandonó la sala. Lo que esto significaba, se entendió en seguida, cuando Berlín apareció invadido por la soldadesca, proclamado el estado de sitio, suprimidas las garantías fundamentales.

La Asamblea prusiana no entendía por ello renunciar a sus pompas. Sin embargo, para dirigir un llamamiento revolucionario al pueblo y a la guardia nacional por que en nombre de la democracia defendiesen, contra la vejación del soberano, su democrática existencia, la Asamblea no se sintió en plan de hacerlo. Así, cuando al día siguiente el soberano ordenó fuese ocupada «manu militari» la sala, no osó oponerse. A la elocuencia de las bayonetas no supo contraponer sino el principio de la resistencia pasiva. La única decisión que ella concretó fué la de negar al Gobierno el derecho de exigir el impuesto. Después de lo cual la Asamblea se dejó barrer el camino lanzando una tímida y apenada proclama declarando «que no quería abandonar el terreno de la ley».

No todos se adhirieron a este final de opereta, especialmente en Renania, donde la fuerza democrática era más vigilante y más firme. El pensamiento de ésta fué recapitulado por Marx: «La resistencia pasiva debe tener por base una resistencia activa.»

Precisamente por instituir esta resistencia activa los dirigentes del Círculo Democrático de Colonia —justamente Marx, Schapper y Schneider— lanzaron una alocución pública incitando a los ciudadanos a oponerse por todos los medios a la exacción del impuesto, negada por la disuelta Asamblea.

Dominada la situación con un imponente aparato militar y policíaco, el llamamiento —destinado más que otra cosa a «salvar el honor revolucionario de la provincia renana»—, quedó sin eco. Inmediato fué, por contra, el envío de los autores a la justicia, aunque, por temor a lo peor, no se dispuso su encarcelamiento.

Ante los jurados de Colonia, Marx pronunció su docta y profunda autodefensa. Marx, que no en vano había comenzado estudios de leyes, fué hábil. Los inculpados no habían hecho sino defender la última ley que emanaba de la Asamblea; era el Gobierno el que se había puesto fuera de la ley, el que se colocó en el terreno de la violencia, en el terreno revolucionario, o más exactamente en el contrarrevolucionario. «El Gobierno no puede invocar la ley que él tan vergonzosamente ha violado.» Es una hipocresía reclamarse de una ley abrogada por la contrarrevolución, contra aquellos que no tuvieron otro error que el de defenderla. «Quien acaba felizmente una revolución puede someter a sus adversarios, pero no puede condenarlos, quitarlos de enmedio como enemigos vencidos, no puede juzgarlos como delincuentes.»

Pero la segunda parte de la autodefensa se elevó inmediata y enteramente a una lección de lógica revolucionaria. Marx demostraba cómo la Asamblea, con sus vacilaciones y tergiversaciones, no había cumplido su función histórica. La lucha no era meramente política o constitucional, sino una más decisiva lucha social: «era la lucha de la antigua sociedad feudal-burocrática con la moderna sociedad burguesa». La expresión política correspondiente a la vieja sociedad era la «corona por la gracia de Dios, la burocracia dueña absoluta, el ejército desvinculado de toda dependencia». Contra este mundo del pasado, para abatirlo con ímpetu liberador, habría debido dirigirse la revolución de la burguesía alemana. Precisamente frente a la repugnancia y a las vacilaciones de esta «ninguna maravilla de ejército, burocracia y nobleza lanzóse la corona a un golpe de Estado». Error de la democracia no defenderse con válidas armas. La Asamblea había esperado hallar su salvación en una tímida e irrealizable resistencia pasiva, cuando debió, al contrario, afrontar la resistencia activa, la vía revolucionaria. «Si la Corona hace una contrarrevolución, el pueblo responde con perfecto derecho con una revolución. Pero para hacer esto le es necesario la previa aprobación de una Asamblea representativa.»

La absolución fué plena y triunfal. Se asistió al espectáculo —inaudito— del presidente del jurado que también en nombre del colegio agradeció al diabólico Marx de la «docta y persuasiva explicación».

¡Inimitables tudescos!

LAS DOS ACERAS

por Luis de Zulueta

ESTE diálogo pudo oírse en cualquier lugar de la tierra, lo mismo en un café del sur que en un bar del norte. ¡Se habrá repetido en tantos idiomas!... Dos hombres, esta vez un viejo y un mozo, conversan en una esquina del local, junto a la mesa, sobre la que hay dos vasos y una botella.

—Dejemos esta discusión, murmura el joven. Ya la botella está medio vacía...

—¡Ah! Inconscientemente acabas de delatar tu pesimismo, interrumpe el viejo. ¿No recuerdas la tan sabida definición? Un pesimista es el que dice: «Esta botella está medio vacía».

—Y si lo está... ¿lo niega el optimista?

—No. Pero el optimista es el que dice: «Esta botella está medio llena». ¡Y ya es mucho! Acuérdate también del consejo del poeta. No pidamos ánforas llenas a la vida. «Ya es mucho si pedimos la mitad».

—Literatura. Amena literatura. Pero la realidad es lo que importa. Estábamos echando una mirada al panorama del mundo. No puede ser más sombrío. Sólo falta que estalle la guerra.

—No habrá guerra.

—Nadie duda ya hoy de que la habrá. Y esta me tocará a mí.

—A mí me tocaron dos. En la primera guerra mundial me consolé con la promesa de que aquella sería la última de las guerras; en la segunda, con el anuncio de que tras ella surgiría un nuevo mundo.

—En la tercera no habrá consuelo. Ni la última guerra, ni un mundo nuevo... ¿Has leído lo que dijo Einstein cuando le preguntaron qué armas se utilizarían en la tercera guerra universal? «No sé las que se utilizarán en la tercera, pero sí sé la que se empleará en la cuarta: el hacha de piedra».Sí. La próxima guerra no traerá un mundo nuevo sino simplemente el fin del mundo civilizado. Imagínate lo que será una guerra atómica en la que se lancen no dos bombas sino centenares de ellas, y no como las dos que cayeron sobre el Japón sino de una potencia destructora incomparablemente mayor.

—No habrá guerra. Piensa, en cambio, en lo que significa para la ciencia y para la vida el descubrimiento de la energía atómica. Ahí, en esas dos gotas que te quedan en el fondo del vaso, hay fuerza suficiente para llevar a un gran navío desde America hasta Europa. Y esa fuerza invisible, casi inconcebible, la tiene el hombre en la mano por un milagro de su genio investigador, inventor, creador. ¡Aquí está el mundo nuevo!

—No. Porque esa energía nuclear no le sirve al hombre para vivir mejor sino para peor morir. No le ha conferido ese poder divino de crear sino el diabólico de aniquilar. Ya verás cuando venga la guerra.

—No habrá guerra.

—¡Qué terquedad! Te empeñas en cerrar los ojos.

—No los cierro. Lo que hago es mirar a la acera de la luz. ¡No has leído «El último Puritano», de Jorge Santayana! En este libro, mezcla de autobiografía y de novela, de literatura y de meditación, su autor, ese viejo español norteamericanizado que creo vive ahora en Italia soñando a la vez con Boston, Massachussetts y con Avila de los Caballeros, nos habla de un personaje que observa filosóficamente en la calle, uno de cuyos lados está bañado por el sol, la acera de la luz y la acera de la sombra.

—¿Y tú pretendes ir, naturamente, por la de la luz?

—¡Ay hijo mío!... Lo triste es que yo voy por la de la sombra. ¡Pero mirando siempre a la acera de la luz!

—Entonces no sabes dónde pones los pies. El golpe será tremendo. Pero no volvamos a la literatura y encárate de una vez con la realidad del mundo actual. Todas las personas informadas, enteradas, en Europa como en los Estados Unidos, en China como en Australia te dirán que la guerra viene, que está ahí, que se la ve, que se la palpa, que es inevitable. Lo único inseguro es la fecha. Observa lo que pasa en la ONU. Si en realidad ya Oriente y el Occidente guerrean, guerrean en Grecia, y en China, y en Corea, y en todas partes! ¿Y Berlín avituallado por el aire como una plaza sitiada? La capital de Alemania no es hoy una ciudad; son dos ciudades enemigas que entablan escaramuzas fronterizas en la plaza de Potsdam o en la Puerta de Brandenburgo. ¿Dónde está la acera de la luz?

—Frente a esa tuya, precisamente. Berlín está bloqueada; pero los occidentales no envían un convoy blindado a romper el cerco. Se aprovisiona por el aire; pero los soviéticos no han derribado un avión. ¿Qué no hay acuerdo en nada? Sí. Hay acuerdo sobre el punto más importante. Ese acuerdo tácito de abstenerse, por uno y por otro lado, de realizar la acción que efectivamente provocaría la guerra. Queda siempre un puente; verdad es que nadie lo cruza, pero no está roto.

—Lo grave no son los problemas aislados sino el ambiente general. No hay en horizonte mundial más que nubes de tormenta y cualquier día saltará el rayo. Ya no cuentan los valores morales. El mecanismo ha matado al humanismo. Hoy nos echamos a reír si alguien nos habla —por supuesto, con voz que suena a falso— de ciencia pura, de arte puro, de poesía, de amor, de idealidad. La mitad del género humano se muere materialmente de hambre; no quiere frases sino pan. La otra mitad prepara la guerra y no quiere teorías sino armas. En la política internacional no hay justicia sólo importa la fuerza. En la política interior de los Estados se eclipsa la libertad; queda también la fuerza. Siempre la fuerza. Y la última expresión de la fuerza en el mundo es la guerra.

—No habrá guerra.

—Es tu estribillo.

—Es mi fe. Y no creo tampoco que ya no interesen los valores morales. En la misma contienda pasada, en la resistencia subterránea contra el invasor, ¡qué cantidad de heroísmo! Y ahora, hasta en los países destruídos por la guerra, me consta que resurge la pasión por los problemas intelectuales, se pronuncian conferencias literarias en salas desmanteladas, hay reuniones filosóficas entre las ruinas, en unas hojas de mal papel se imprimen publicaciones en que apuntan ideas nuevas. No lo dudes: estamos en vísperas de un renacimiento espiritual.

—Pues yo lo dudo. Pero, en fin, terminemos ya esta vana polémica. Vámonos a la calle. Te prometo caminar por la acera del sol.

—Por ella irás sin darte cuenta. La juventud, aunque no quiera, marcha siempre por la acera de la luz. Lleva tanto optimismo en el corazón que puede muy bien, sin arruinarse, permitirse el lujo de ser pesimista. En cambio, los viejos, si no guardáramos avaramente un poco de optimismo, no tendríamos nada.

—¿Nos vamos?

—Espera un poco. ¡Queda tanto por decir!... Y todavía la botella —¿lo ves?— está medio llena.

Chocheces de Benavente

D. Jacinto ha publicado un artículo —uno mas— dedicado a halagar a los dictadores españoles. El autor de «Santa Rusia» dice en su comentario, entre otras cosas, lo que sigue:

«El comunismo pudo ser, en su origen, doctrina cristiana; hoy, en la práctica de sus partidarios, ha llegado a ser sinónimo de latrocinios y asesinatos. Ya no hay confusión posible. Nada de comunismo ni de socialismos cristianos. Con esas mezclas, el comunismo y el socialismo no ganan nada y el cristianismo lo pierde todo.»

Eso de que no haya confusiones estaría bien, si Benavente, con mala intención, no comenzara por confundir el comunismo de Stalin con el Socialismo democrático ¡Qué lejos estamos ahora, D. Jacinto, de aquellos días en que su firma era una de las primeras para crear la Asociación España-Rusia! Y en Rusia, entonces, asesinaban por ideas lo mismo que hoy.

ARGENTINA

«El Socialista», órgano del Partido Socialista Argentino, cesa su publicación a causa de que «la imprenta donde se editaba le ha retirado el derecho de imprimirlo en sus talleres» Esa es la explicación que da la agencia de informaciones «La Prensa». Teniendo en cuenta los sinsabores que produce a la dictadura peronista y a los grandes negociantes ensuciados en las corruptelas del régimen la acción valerosa y tenaz de nuestros correligionarios del Plata, nada de extraño tiene este hecho, que obedece, sin duda, a una maniobra fraguada entre bastidores, como otra maniobra les privó, hace más de dos años, de la publicación regular de su órgano oficial, el valiente y prestigioso diario «La Vanguardia».

Política y humanismo

por Jeanne Hersch

EL humanismo es la preocupación del hombre con prioridad sobre las otras preocupaciones, es querer que el hombre llegue a ser sí mismo, que pueda vivir su condición de hombre, en longitud, anchura y profundidad. No que ante todo sea feliz, sino más bien que pueda correr los riesgos a que tiene derecho, y que son los de la libertad.

El hombre inventa su porvenir cuando se le deja ser un hombre: le da tal o tal forma, tal o tal contenido, tal o tal sentido. Su pasado no es una galería de modelos que limitan su libertad; por el contrario, un mundo de sugestiones que multiplican sus posibles. El hombre es un ser a quien el mundo puede dar mucho más que la satisfacción de sus necesidades: la alegría. El humanismo se preocupa de este gozo del hombre, de su riqueza, de su calidad. Pero sabe que ello es imprevisible, diferente para cada uno; gozo difícil de hombre libre, imposible de planificar.

* * *

LA política es el arte de organizar la vida común de una gran colectividad de hombres. Y es difícil, primero, porque esta vida común comprende todos los planos de existencia en los cuales el hombre participa individualmente, del más material al más espiritual, y que las incidencias de esos planos, los unos sobre los otros, son innumerables e inextricables; luego, porque el hombre tiende sin cesar a escapar a la organización colectiva, a frustrar las previsiones sobre las cuales ella se funda, a reemplazar un orden por una invención.

* * *

DE ahí dos tentaciones que son dos errores: una, aplastar aquello que en el hombre busca un camino diferente del de los otros, el vivir de otra manera, seguir un otro horario, sentir a su modo personal; es declarar ilusorio o malo todo lo que quisiera escapar a la organización política. Se forja el ideal de una organización política rigurosamente reglada, que tendría el funcionamiento impecable de una máquina. El ideal moral individual, desde entonces, consiste en ser y en querer ser un engranaje perfecto de esta máquina, y nada más. Todo lo que arriesgaría turbar el funcionamiento del engranaje en la máquina, no es sino lo falso, el error, pues la perfección del funcionamiento mecánico es a la vez el bien (a causa del rendimiento) y la verdad (a causa de la prueba que ello representa: los cálculos eran justos). Tal es el ideal de un ingeniero político. Es el ingeniero quien elabora los planos, es él quien conoce el secreto de los materiales y la relación de fuerzas y resistencias: es para él para quien la máquina, de la que ha eliminado el azar, no tiene ningún secreto. De donde, en el plano político, una concepción totalitaria: el jefe político formula los planos de la máquina colectiva. El lo sabe todo: ni la historia ni el hombre le ocultan nada. El orden que realiza es científico, o sea a la vez bueno y verdadero, y todo lo que pueda comprometerlo es a la vez criminal y erróneo. Así, tanto más una mecánica es compleja, basta un nada para desarreglarlo. La maquinaria de una sociedad moderna es de una complejidad tal que la vigilancia para impedir que aquel «nada» se produzca debe ser extremada. La sociedad se encuentra en estado de legítima defensa; de ahí las ejecuciones, los encarcelamientos, los campos de concentración, las deportaciones, el espionaje, etc. Pues aquel «nada» que hay que impedir es fácil de ver que es la libre desplegadura del hombre en tanto escapa a los cálculos del ingeniero político y pone en riesgo de turbar su perfección.

La tentación a la cual cede el ingeniero político totalitario que acabamos de describir consiste en pretender **saber** el secreto de la historia en su totalidad (con esto prueba que ignora lo que es el hombre) y en reivindicar, en nombre de ese saber, el derecho de reducir al hombre, por todos los medios, a ser una pieza de esta política científicamente justificada.

La otra tentación es la de considerar la realidad política como extraña a lo que es esencial para el hombre, como exterior a él, a su libertad. Para ser libre, se hará lo menos de política posible —justo lo que se estará forzado a hacer, para impedir que invada toda la vida—, se harán lo menos posible de leyes, de planes, de reglamentos. Se cultivará la parte más noble del hombre, que es su ser solitario, o ligado a algunos amigos. Se olvidará el resto del hombre, considerado como inferior, aquello por lo cual él depende tan estrechamente de los otros, en promiscuidad bastate vejatoria, sobre todo por aquello por lo cual depende del **trabajo** de los otros. Se crea entonces una suerte de legitimidad personal, limitada, gracias a este instrumento tan limpio, tan desprovisto de sudores, de lágrimas y de sangre, tan maravillosamente abstracto, que es el **dinero**. Se paga y ya se está descargado; basta pagar para que la realidad política se deje ignorar, para que el alma sea devuelta a su libertad, que es la que solo cuenta y que es individual. ¡Oh, triunfo del humanismo! De hecho, se deja a los fuertes aplastar a los débiles, se renuncia a dar una forma humana a la realidad política, se abandona el juego ciego y mecánico de las fuerzas que la trabajan, se abdica su libertad. Es lo que ocurre cuando el hombre desdeña o ignora tal parte de su ser o de su vida; el elemento rehusado por el espíritu prosigue su vida propia y ejerce su tiranía brutal y oculta. Lavarse las manos de toda realidad política fué durante largo tiempo una actitud de conservadurismo social; no hacer política equivalía a mantener el estatuto actual; no intervenir en las estructuras económicas equivalía a aceptar la tiranía de los factores económicos que el espíritu rehusaba no solamente dominar, sino siquiera conocer o reconocer. Algo así como un enfermo que, queriendo ocuparse únicamente de su alma, deiase a la enfermedad desarrollarse sin trabas hasta que llegará a ejercer sobre toda su vida, sobre todo su ser, su exclusiva potencia.

Pero hay más. Lavarse las manos de toda política no es solamente abandonar, en nombre de la libertad, todo un plano esencial de la condición humana a la mecánica inhumana de las causas y los efectos. Es engañarse gravemente sobre la libertad, sobre el hombre. Los otros, la sociedad, la vida política, no son limitaciones del «yo» que es necesario sufrir de mejor o peor voluntad. El «yo» tiene necesidad de ellos para serlo, se cumple a traves de ellos. El hombre no es un individuo solitario sumergido sin mas ni mas entre «sus semejantes» y obligado a sufrirles. No es sino uno que está vuelto hacia ellos. Lo que hace de ellos, para ellos o contra ellos, lo que hace sin ellos, a pesar de ellos, o en olvido de ellos, le dibuja su faz y su aspecto. Su soledad misma es una soledad de ser social. Su dignidad está confiada no a él mismo, sino a los otros también. No es verdaderamente libre, incluso no siendo esclavo, cuando la esclavitud se muestra ante sus ojos sin que él trate de abolirla. No puede ser ni bueno ni justo no pensando más que en sí mismo, aunque piense en la parte más espiritual de su ser. No pensando más que en sí mismo, no será nada del todo. No será bueno ni justo sino olvidando de serlo, absorbido por los otros y por su esfuerzo para ellos. No se vive vida alguna cuando se quiere «vivir su vida»; no se es nada cuando se quiere «ser sí mismo». Pero se **es**, indirectamente, lo que hace ser sin pensar en ello, comportándose de tal o tal manera los otros. Y estamos todos ligados a los otros, de hecho, mucho más allá del círculo de nuestros amigos; vivimos en el plano político, cuando comemos, cuando nos vestimos, cuando compramos o vendemos, cuando pensamos, cuando sentimos. Ser libre, no es ignorar todo eso, sino saberlo y dar a esa relación una forma libremente deseada.

El problema de nuestro tiempo es, por consiguiente, hallar el justo medio entre humanismo y política. Digo bien el justo medio, y no el justo límite. No se trata de restringir uno de los términos por el

(Termina en la tercera pág.)

El 14 de julio de 1889 se celebraron dos Congresos internacionales en París. Uno de ellos agrupaba sindicalistas británicos y «posibilistas» franceses; el otro, tenía por objeto reconstituir la Internacional Socialista y reunía marxistas ingleses y alemanes, así como representantes de varios Partidos Socialistas del continente. Entre los participantes de este segundo Congreso figuraban Federico Engels, Augusto Bebel, Guillermo Liebknecht, Vaillant, Guesde, Graham, William Morris, Domela Nieuwenhuis, Eduardo Anseele... Entre los «posibilistas» se encontraba, al lado de otros que alcanzaron nombradía, el belga César de Paepe. Emilio Vandervelde hacía de enlace entre ambos comicios. En el de los marxistas hizo aceptar Raymond Lavigne, de Burdeos, una moción en favor de una huelga general el 1° de Mayo para manifestar la voluntad de los trabajadores de conquistar la jornada de ocho horas. Luego el Primero de Mayo, por acuerdo del Congreso Socialista, pasó a ser la Fiesta internacional del Trabajo.

Una quiebra fraudulenta

París, 11 Agosto. (O.P.E.) — El periódico «Le Monde» de ayer, en su sección financiera, publica una convocatoria oficial del juez de Reus, Adolfo Fournier, que tramita el expediente de la declaración de quiebra de la Empresa «Barcelona Traction Light and Power Ltd» —más generalmente conocida por «La Canadiense»— para una reunión de acreedores de dicha Compañía que se celebrará en Reus el 19 de septiembre próximo.

Esta reunión, convocada por los franquistas, es un episodio más en el pleito entablado entre Juan March y el Gobierno franquista, por un lado, y los obligacionistas —capital inglés y canadiense principalmente— de la Compañía. Como oportunamente informamos, March pidió la declaración de quiebra, fundamentándose en que la Empresa no había pagado intereses —en libras esterlinas— desde hace diez años. La Empresa argumentó que la declaración de quiebra era improcedente y absurda porque su situación económica es floreciente, y si no ha pagado los intereses ha sido debido a que el Gobierno franquista le ha negado las divisas necesarias, y que todo ello respondía a una maniobra de March, en combinación con el Gobierno, para quedarse con los bienes de la Compañía.

Hace unos meses se celebró en Londres una reunión de obligacionistas, a c o r d á n d o adoptar todas las medidas legales necesarias para oponerse a dichos propósitos.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte - Marseille